



# HE TE RO LO PI AS

UNIMAGDALENA

#1 2018

ISSN: 2665-1076 (Impreso)  
ISSN: 2619-1857 (En línea)

  
**Editorial**  
• UNIMAGDALENA •

**Volumen No. 1, julio - diciembre 2018**

**ISSN: 2665-1076 (Impreso) / ISSN: 2619-1857 (En línea)**

La revista estudiantil *Heterotopías* de la Universidad del Magdalena nace gracias a la iniciativa del Departamento de Estudios Generales e Idiomas de conceder a los estudiantes un espacio para la producción artística, académica y gráfica; fortalecerlos en las ciencias básicas, lectura y escritura, pensamiento crítico y competencias ciudadanas, y empoderarlos en las decisiones de política y proceso editorial de esta publicación.

El nombre de la revista está inspirado en el concepto heterotopía, formulado por Michel Foucault, y apunta a producciones concebidas desde múltiples lugares y relaciones, desde la heterogeneidad y lo inacabado como espacios de enunciación.

La revista estudiantil *Heterotopías*, se constituye en un espacio virtual de comunicación y expresión creada para los estudiantes de los diferentes programas académicos de la Universidad del Magdalena.

*Heterotopías* consta de varias sesiones donde se mostrará la producción artística, académica y gráfica de los estudiantes, así como sus inquietudes e intereses en temas culturales, artísticos, políticos, artículos, columnas de opinión, crónicas, entrevistas, caricaturas, cómics, poemas y cuentos.

© Universidad del Magdalena. Santa Marta, Magdalena, 2018.

#### **COORDINADORA / EDITORA**

Marta L. Vives Alarcón, Comunicadora Social - Periodista, Docente - Catedrática

#### **EDITORA PRIMER VOLUMEN**

Annabell Manjarrés Freyle, Ps. Esp. Universidad del Magdalena, Colombia.

#### **COMITÉ EDITORIAL**

Rector: Pablo Vera Salazar

Vicerrector académico: María Dilia Miele Barrera

Vicerrector de investigación: Ernesto Galvis Lista

Jefe Departamento de Estudios Generales e Idiomas: Humberto Coronel Noguera

Coordinador de Publicaciones y Fomento Editorial: Jorge Enrique Elías-Caro

#### **EQUIPO EDITORIAL**

Angélica Hoyos Guzmán – Magister en Lingüística

Ricardo Tete Miele – Maestría en Edición de Textos

Martiniano Acosta – Licenciado en Lingüística

#### **CORRECTOR DE ESTILO**

Gran Caribe, Pensamiento, Cultura, Literatura, Colombia.

#### **DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN**

Andrés Felipe Moreno Toro – Universidad del Magdalena.

#### **PORTADA**

Ilustración: Corazón. Autora: Tania Galvis – Estudiante de Cine y Audiovisuales – Universidad del Magdalena.

#### **FORMA DE ADQUISICIÓN Y CANJES**

La revista es virtual de libre acceso y no tiene costos asociados por publicación, se puede acceder a ella a través de la página: <http://estudiosgenerales.unimagdalena.edu.co/home/heterotopia>

#### **PERIODICIDAD Y DIFUSIÓN**

La revista *Heterotopías* adscrita al Departamento de Estudios Generales de la Universidad del Magdalena – Colombia, se publica con una frecuencia anual.

#### **NORMA DE CITACIÓN Y REFERENCIACIÓN**

La revista *Heterotopías* defiende y respeta los derechos de autor, razón por la cual todas las citas deben estar referenciadas de manera correcta en el texto incluyendo el apellido del autor, el año y en algunos casos de ser necesario las páginas dependiendo cual sea el caso. Se les solicita a los autores seguir las instrucciones para citas y Referencias bibliográficas en las Normas APA.

#### **DERECHOS DE AUTOR**

Los textos se pueden reproducir total o parcialmente siempre y cuando se cite la fuente. El contenido de los artículos publicados en *Heterotopías* es exclusiva responsabilidad de los autores.





# TABLA DE CONTENIDO

## Editorial

Heterotopías:  
una revolución necesaria  
para entender la universidad



## Cuentos

- Pantalla en blanco, 7
- Espantajo, 10
- El tiempo, 13
- Juan Montiel, el preso que comprendió su lógica, 17
- El día que cupido se enamoró, 21

## Microcuentos

- Cuando Dios no está los demonios hacen fiesta, 24
- Una terrible pesadilla, 25
- A paz y salvo, 25
- Charlie, 26



## Ensayos y Reseñas

- El sueño de un cantor: acordeón, música y leyenda, 51
- Energía inteligente en el Caribe colombiano, un hecho posible, 54
- Santa Marta, aquel bastión histórico olvidado, 58
- La soledad del hombre contemporáneo, 60
- El modelo didáctico como docentes, 63
- La ciudad y sus pesadillas: una lectura de la ciudad desde lo que nunca fue, 65
- Damon, 69



## Comic

Felix Lián, el mago del pixel, 28



## Crónicas

Alicia en el país de la guerra:  
crónica de una madre  
desplazada, 33

Acuarela, pinceles y crema  
dental, 36

José Alberto Gutiérrez Sandoval,  
el "señor de los libros", 39



## Opinión

- La ciudad: nos alimenta nos olvida, 43
- Un inmigrante más, 45
- Cero polarización, cómo dejar de dividirnos frente a lo trascendental, 46
- Lo que calla un estudiante universitario, 47
- En contingencia, 49



## Poemas

- Lumbreras, 71
- Volátil, 71
- H2o, 71
- Amor de pescador, 72
- El monólogo de la máscara, 73
- Parodia, 73
- Poemas a la Sierra, 74
- La arena en tus pies, 78

# Heterotopías: una revolución necesaria para entender la universidad

Por Anderson Marín Vidal



Representante estudiantil ante el Consejo Superior de la Universidad del Magdalena

La revista *Heterotopías*, que hoy se presenta, salda una deuda con los estudiantes universitarios de esta casa de estudios superiores, que no solo son público consumidor, sino productores y creadores que exigen estos espacios. La apuesta que hoy toma forma aquí, estoy seguro de que revolucionará la forma de entender y digerir la información y su génesis informativa, sentando las bases para la construcción de una escuela periodística y de producción cultural con un sello editorial propio. Tomará las noticias, el arte y la cultura, los discutirá y los construirá para imprimirles su personalidad, sus experiencias, su vida.

Diarriamente se produce mucha información alrededor de la universidad, esto debido al alto número de actividades y jornadas académicas lideradas por las instituciones en su quehacer y dinámicas propias de producción y divulgación del conocimiento. Sin embargo, a mi parecer, las universidades tienen una fuerte crisis a la hora de comunicar, ya que en muchas ocasiones no conectan sus medios con su principal universitaria. Es por eso

que la divulgación de la información producida desde las universidades tiene que tomar un nuevo papel y un nuevo lenguaje, —como se afirma en el libro *El poder de las masas*— permitiéndonos entrar y empoderarnos del receptor más crítico y a la vez más exceptivo: el estudiante universitario, vital para continuar construyendo una universidad de tercera generación, líquida, en constante movimiento, con actores que van y vienen, donde se respira innovación e inclusión en cada rincón.

Estamos aquí presenciando el inicio de lo que será uno de los medios y canales de información y expresión más valorados por los estudiantes, porque será, como lo fue el periódico en la Revolución Francesa, su forma más clara de construir vanguardia, revolución y libertad: nuestra bandera para inspirar, crear, luchar y amar la universidad. Grandes dirigentes nacionales han trazado sus inicios en las revistas y periódicos universitarios como medios que se adelantan a los estilos





Foto: Elgher Benjamín Pacheco López.


y aconteceres de nuestra sociedad. Percibo que *Heterotopías* no se quedará corta a la hora de informar y de crear, pero, sobre todo, a la hora de interactuar con el público estudiantil y de ayudar a la construcción de estudiantes críticos y propositivos de una nueva generación que practica y vive la lectura y la escritura desde una nueva mirada.

Se consolida así esta apuesta como una de las nuevas victorias de esta generación de líderes estudiantiles y de actores universitarios que hoy integran esta alma mater, así como el Reglamento Estudiantil, el voluntariado universitario, el sistema de reconocimiento de los grupos y colectivos, los esfuerzos por mejorar y dignificar la representación estudiantil a través del Acuerdo 017 de 2017, la marca universitaria y la Escuela de Liderazgo

Universitario, todas ideas que se soñaron, pero que hoy se pueden tocar, sentir y disfrutar como iniciativas que promueven y exaltan los liderazgos. Son canales de formación y escuela en constante construcción del conocimiento y el emprendimiento.

Está claro que *Heterotopías*, como medio de comunicación masivo liderado por los estudiantes, revolucionará la forma de entender los fenómenos universitarios, tomando un nuevo auge el ámbito periodístico, literario y cultural en nuestra universidad a la hora de informar, criticar, describir y trabajar la palabra, transformando así la forma como nos ven y como nos leen dentro y fuera de nuestro campus. También, tendrá un impacto significativo en el imaginario de los nuevos protagonistas de la producción escrita universitaria, todos

y cada uno de ustedes, los estudiantes del común, que trabajan, que trasnochan, que se preocupan por sus parciales, que realizan ponencias, talleres, eventos; que caminan, sudan y viven la universidad pública del Magdalena y de la región Caribe.

Finalmente, quiero invitarlos a soñar y a inspirarse con *Heterotopías*, a empoderarse, a disfrutar y utilizar este nuevo medio de expresión universitaria, del sentir estudiantil. Léanlo y pásenlo, escriban en él, plasmen sus ideas, identifiquen a sus personajes, destaquen lo verdaderamente importante para ustedes, discutan la universidad, la región y el mundo. Aquí, una conspiración del destino hizo que se encontraran personas e ideas para que esto hoy fuera una realidad; ahora nuestra misión es perpetuarla en el tiempo. 



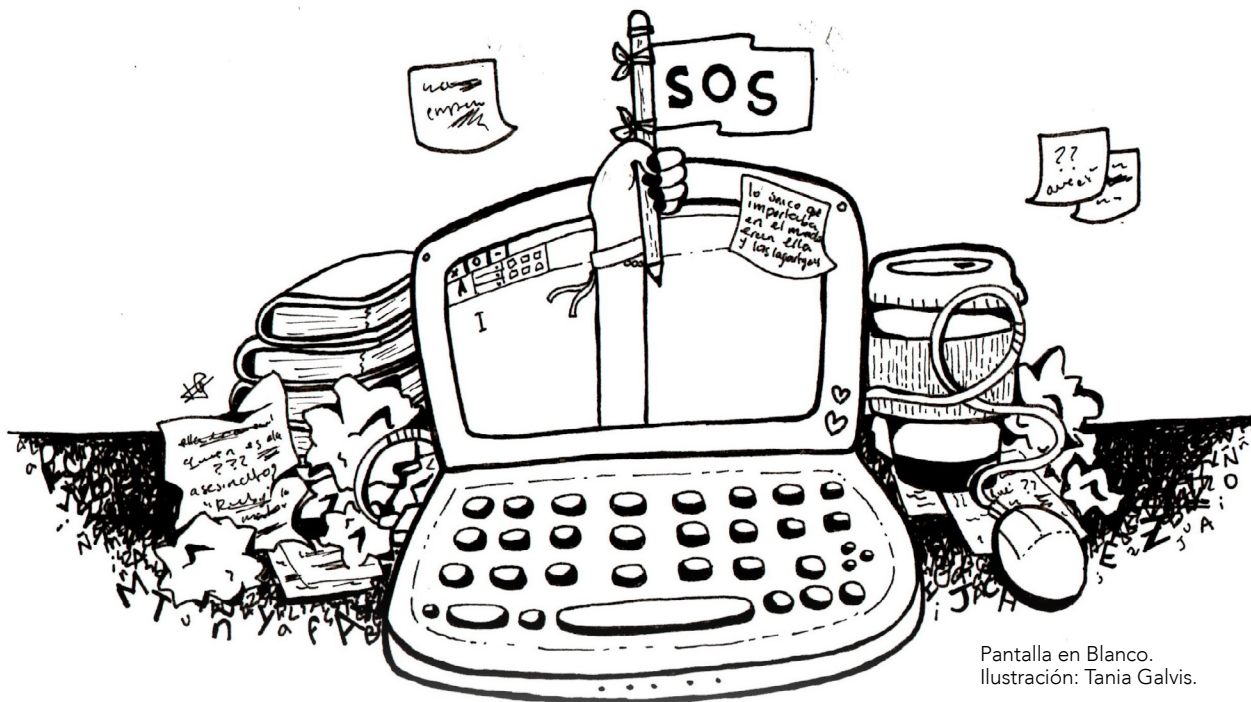
# Cuentos



HE  
TE  
RO  
PI  
AS







Pantalla en Blanco.  
Ilustración: Tania Galvis.



## Pantalla en blanco

Por Tania Galvis  
Estudiante Programa Cine y Audiovisuales  
Universidad del Magdalena

Son las cinco de la tarde y no puedo escribir nada.

He estado sentada mirando a la pantalla de mi computador por unas... ¿Siete, ocho, nueve horas? Y nada. Cero. Cerebro en blanco. Y aunque nunca es fácil hacer que las palabras fluyan, hoy es especialmente difícil. Es como si todas las letras en mi cabeza se hubieran escapado por un oído anoche y de un momento a otro me hubiera quedado muda. Y sé que algo debo escribir porque, bueno, por algo mi primer impulso el día de hoy fue sentarme frente a la pantalla a ver qué surgía. Nada. Nada. Nada. ¡Agh! Maldita sea, se supone que esto no es tan complicado.

Me duelen los dedos cada vez que presiono la tecla delete. Siento que para escribir una palabra debo arrancarla de mi piel primero, y es un proceso tan lento y tan doloroso que me pregunto si escribir siquiera vale la pena. Ah, pero sé que sí vale la pena. Lo único es que en este momento voy ya por mi cuarto pocillo de café, he estado en pijama todo el día y siento que si me quedo sentada en esta silla un momento más voy a explotar, así que me levanto y camino.

## Pantalla en blanco

Por Tania Galvis

Escritorio.

Habitación.

Bajar las escaleras.

Ir a la cocina.

Abrir la nevera.

Tomar un trocito de queso (ni siquiera tengo hambre).

Cerrar la nevera.

Subir las escaleras.

Mirar a la pared por dos minutos sin parpadear.

De vuelta al escritorio y el ciclo vuelve a comenzar.

Me estoy mordiendo las uñas otra vez. Todas las luces están apagadas menos la lamparita vieja y la pantalla del computador, y ya me empiezan a arder los ojos. Han pasado otras dos horas en las que he hecho... Sí, absolutamente nada. Dios, cómo me encanta ser productiva. Miro con tentación a mi celular, al botoncito de Instagram o Facebook y entonces... ¡No! Nada de distracciones. Concentración absoluta. Vamos, que sí se puede.

Nada todavía.

Voy a llorar o a pegarle un puñetazo a alguien.

Tengo ganas de salir, de correr, de irme bien lejos, de hacer algo para que las ideas fluyan de nuevo, pero la verdad no quiero quitarme mi pijama. Debería ser socialmente aceptable salir en pijama cuando estás en medio de una crisis, ¿no?, ¿no?

No, quizás no.

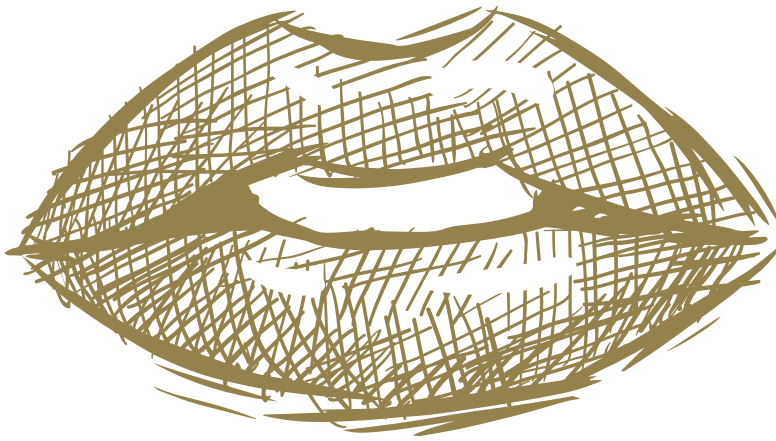
¿Qué estoy diciendo ahora?

Mis dedos tamborilean contra el teclado, impacientes por empezar a escribir algo, lo que sea. Es entonces cuando, de repente, una idea cae del cielo y mi cerebro hambriento de estímulos empieza a trabajar. Sí, sí, ¡Sí, por fin! Es brillante. Más les vale a Tolkien y a su Señor de los Anillos que se cuiden, porque aquí vengo yo. Ahora sí que nadie podrá detenerme.

Mierda. No soy capaz de construir más que la primera frase.

Ya me lo veía venir.





Ctrl-X, Ctrl-V, y la frase "Lo único que importaba en el mundo eran ella y las lagartijas" queda relegada al documento titulado cositas que quizás use algún día lejano. Ya van casi tres páginas de frases, nombres, y universos que probablemente no verán jamás la luz del día. Una pena, la verdad.

Detesto tener el cerebro adormilado.

Empiezo a dar vueltas en la incómoda silla de oficina a toda velocidad. No es una buena idea teniendo en cuenta que en cualquier momento puede salir volando una de las rueditas de plástico que la sostienen y me puedo ir de cabeza, pero qué más da. Incluso si voy al hospital eso sería una buena historia. Podría escribir sobre eso. Miro por la ventanita que da hacia el parque, y veo que ya todo está oscuro. 8:32 p.m. Más tiempo perdido, y todo por este maldito bloqueo. Me quito los audífonos de un manotazo, estresada. Juro por todo lo que es bello y sagrado que si escucho un segundo más de "2HORAS MOZART Concentración/Relax/Meditación/Estudio piano guitarra violín" me va a dar un aneurisma. Ya, al carajo. Las cosas se quedan como están.

Cierro el computador y bajo de nuevo a la cocina. Abro la nevera, cierro la nevera, pero esta vez no regreso al escritorio. No me voy a acercar a ese rincón asesino de ideas hasta el otro mes, si puedo. (Pista: Regresaré ahí mañana porque soy terrible e intensa, y me encanta hacerme sufrir a mí misma. ¿Se nota?) Mientras tanto, hay tres comedias románticas que me esperan para que lllore por mi soledad un buen rato antes de acostarme a dormir. Con suerte, también una ducha y algo de comer que no sean trocitos de queso robados de mis constantes visitas a la nevera. Mañana veré que hago.

Hasta nunca, pantalla en blanco del demonio. Nos veremos en otra vida. 🙏

## Pantalla en blanco

Por Tania Galvis



## Espantajos

Por Zamira Ramírez Angulo  
Estudiante Escuela de Comunicación social y periodismo  
Universidad Sergio Arboleda Santa Marta

Como todas las mañanas, el olor del café traído por el indio Guaco exacerbaba el anuncio matutino de los gallos de Rafael Emilio, al otro extremo del campo donde los niños insistían en ser jugadores de fútbol.

Eran tiempos difíciles, las mujeres habían envejecido y sus hijos, una vez concluían el bachillerato en el único colegio del pueblo, marchaban a Barranquilla a cursar una carrera y se quedaban viviendo allí. Los hombres como yo, a pesar de los achaques de la vejez, seguíamos al frente en las labores en las fincas bananeras y en las nuevas tierras donde habían sembrado la palma de aceite.

A falta de la luz del sol, en la trocha, solo se lograba divisar el amarillo irritante de las botas de caucho que los trabajadores seguía usando para proteger sus pies de las serpientes y la pringamoza.

Unos metros después, una tercera voz anunciaba que estaba cerca el caballero de la armadura de plátano. El espantapájaros había sido hecho por un niño a la entrada de la finca como parte de cierta jovialidad y el muñeco, a pesar de los vientos y la intemperie, mantenía alguna gracia.

Mi jornada culminó sin contratiempos ni novedades: muy poca emoción me producía el afán del patrón de seguir tecnificando hasta el lavado mismo del guineo.

En mi niñez, mi padre decía que los jinetes no necesitaban silla y, por eso, a todos nos enseñó a montar a pelo. Un impulso me incitaba a auxiliar al caballo del capataz que se quejaba de la incómoda silla de cuero que ahora colgaba de su lomo, un aparato a mi parecer innecesario, pero similar



Espantajos. Ilustración de Dannesa Camacho Iglesias.

al de las culpas que todos cargamos a diario y nos asfixian sin remedio.

Emprendí mi ruta habitual, 'María del Tránsito, María del Tránsito' resonaba en mi cabeza, un cántico infernal producto del sentimiento de culpa o de las hojas de coca que Guaco me había invitado a masticar en el camino de regreso al pueblo.

María había muerto; sin ella los arreboles perfectos que divisábamos en nuestros años felices, muy cerca de la acequia, carecían ya de significado.

Al regresar a casa, moví un poco los toldillos de las ventanas para que no entraran los mosquitos, o cualquier otro animal pernicioso, propio de las cercanías al río. Me dije: es viernes y, como si mi anuncio fuese mandato divino, el estruendo de la música enmudeció cualquier comentario a lo largo de la calle. La gallera había abierto minutos antes. Los borrachos y buscapleitos pronto aparecerían.

Tomé lo que quedaba de cada botella de alcohol del viejo escaparate, hice una mezcla de ron, whisky, vodka y ginebra seca, la favorita de María en las noches de sofocos.

Volví a verme en la tarde a oscuras de la sala cuando me descubrió en las faldas de Asunción Silveira, prima lejana de mi madre y con quien había mantenido amoríos a escondidas de la familia.

María fue el amor de mi vida, pero la vida no nos alcanzó para estar juntos y a mí tampoco para desprenderme de Asunción.

El mal estado de la vía hizo que un remolino de tierra obstruyera la visión de aquella moto de borrachos que, sin luces ni cascos, atropelló a María al salir huyendo de la sala hacia la casa de su madre. La muerte fue instantánea, y a mí me tomó con los pantalones abajo.

Un ruido en el cielo del patio me hizo levantar del mecedor, era la pavita de la muerte: un ave muy común de la región que con su canto dulzón, triste y grave nos ha traído muchas desgracias. Esta vez yo no pondría incienso en el bolsillo izquierdo de mi pantalón ni me cruzaría las cangrejeras en los pies; a mis años también el anuncio de la pavita me llegaba tarde.



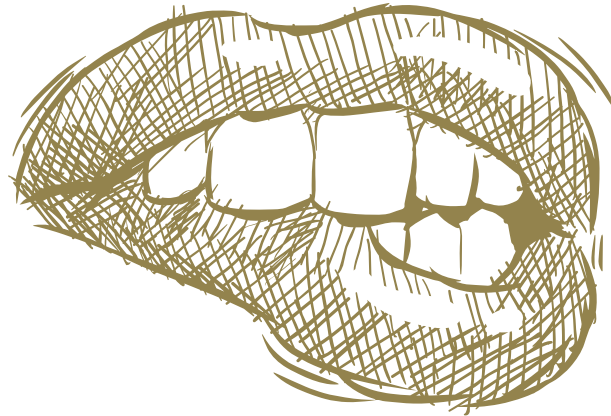
## Espantajos

Por Zamira Ramirez Angulo



## Espantajos

Por Zamira Ramirez Angulo



Al amanecer, los hombres, a causa de la juma o el mal resultado de sus apuestas, lamentarían las decisiones precipitadas. De la gallera me llegó el cacaraqueo de los gallos y el bullicio de los galleros enardecidos en las gradas. Algunos de esos animales harían parte del sancocho de la mañana. Me toqué el cuello y pensé en el crujido de la cuerda al recibir el peso de mi cuerpo. Gallina, dirían algunos, queriendo ignorar que siempre fui un gallo basto.

El alcohol me hizo preguntar una vez más por qué lo hacía. Dos golpes hicieron temblar la puerta y dos hombres irrumpieron en el temblor de mi agotamiento. Nada le dije.

Los golpes no tardaron en llegar. No eran amigos, no eran conocidos siquiera, pero sí que tenían motivos para patearme. Cuando el escándalo de Asunción Silveira se supo en el pueblo, tardó muy poco tiempo en llegar a oídos de su exmarido, que se escondía en el monte después de la masacre de Soplador. Me dieron a fondo, sin compasión, en las costillas, en las piernas y los brazos.

Ese día, mi cuerpo no murió, pero sí terminó de morir mi alma, que hacía mucho que pertenecía a un lugar muy oscuro. ■



El viejo Lucho. Foto: Zamir Fraija.



## El Tiempo

Por Zamir Fraija Arango  
Estudiante judicante Programa de Derecho  
Universidad del Magdalena

Amaneció más temprano que en cualquier época. El sol aumentó su intensidad, picante como se dice. El zinc acrecentó su crujió, traqueó y traqueó, y como nunca, Teodoro Rojas no se quizo levantar, raro en él. No es la costumbre, siempre madruga y hace el café, ensilla su burro y busca la carga de agua, mientras Ligia, esa mujer incansable, pela la yuca y le saca el espiche al calabazo pa' sacar el poquito de suero. Suero hecho con la leche que da la vaca Rosa María o "La pelo fino", como también la nombro.

Ligia, bastante sorprendida, preguntó con un tono de preocupación:

— ¿Viejo, viejo, qué tiene? Lo veo bastante pálido, los ojos rojos y esta frío.

— Nada, vieja. Creo que son los años. — Contestó entre dientes Teodoro, con más arrugas que de costumbre.

Esa compañera que, por más de cuarenta años le había soportado todo, le siguió preguntando y la respuesta fue la misma. Con un esfuerzo sobre humano y sacando las últimas fuerzas, se levantó, se puso el pantalón, las albarcas y la camisa en la mano. Cojeando y con una mano en la

## El Tiempo

Por Zamir Fraijja Arango

cintura y la otra sobre la pared, sale del cuarto rumbo al baño que, como toda casa vieja, queda en la cola de patio, llegando con dificultad a orinar. Se enjuaga la boca y sale a ensillar el burro que, igual que él, ya tiene sus años.

Se escuchó el grito de Ligia.

—Mijo, no vaya.

Teo alza la mano y con un gesto desobligante contesta. Termina de ensillar como puede, amarra los potes, abre el broche y sale pa'l pozo a buscar su carga de agua. Hoy el café le toco a Ligia.

Al llegar al pozo buscó el palo de siempre: un trupillo con un tronco particular y caprichoso de esas cosas de la naturaleza. Recostó el burro, se bajó, soltó las canecas y cojeando se dirigió al tablón. Se agachó —cosa casi imposible— y llenó totuma a totuma. Mientras hizo esta repetitiva acción, recordó que casi toda su vida ha hecho esto sin descanso. Las garzas que lo acompañaban a diario no están, los galápagos asomados tampoco, todo excepto el trupillo y el pozo ha cambiado. Rueda una lágrima por su mejilla. Con un suspiro profundo se levanta para llevar la segunda caneca.

Al terminar, completó la carga y recogió una leña. Volvió camino a casa, se desvió, como siempre y, bajó al mismo palo de mango. Echó la cagada acostumbrada y siguió su camino.

Llegó a casa, bajó la carga de agua, la echó en el tanque de cemento lleno de verdín por los lloraderos que salen y se tapan, bajó la leña, la metió bajo el fogón, tomó café y se recostó un rato. Pareció que la sofocada y el sol le había ido quitando el malestar. Ligia siguió preocupada y le preguntó de nuevo.

—Aja, viejo. ¿Qué tiene?

—Nada, nada —contestó haciendo mala cara.

Llegó el medio día y después de almorzar (sardina, yuca, pasta y arroz) se tomó su segundo café, colgó la hamaca y se recostó para su siesta. Ligia, remendando los harapos viejos y lullidos, con preocupación miró a Teodoro. En toda su vida no lo había visto nunca tan demacrado.

Con la tarde, Teo dijo:

—Vieja, voy a arrancar una yuca aprovechando la fresca.



Al llegar a la rosa, se sentó un rato con la mirada perdida y nuevamente comenzó a recordar que durante toda su vida había hecho lo mismo, que los hijos hoy no estaban, que solo estaba con Ligia y que no era lo mismo. Que los hijos no lo visitaban hace más de cinco años, que no conocía a sus nietos, que su mujer, la que siempre lo acompañaba, ya no lo hacía como antes.

—Anda, pa' jodé. Los años no han pasado en vano, están pasando factura. Me siento solo y cansado —exclamó.

Para no perder y seguir la rutina diaria, ya con la yuca de regreso, se encontró con Luis María, quien le notó el semblante.

—¿Ajá, compa, qué tiene? Se le ve la cara desencajá' —preguntó Luis María.

—Nada, nada, compa. La misma vaina. Los años que no vienen solos.

Después de pensarlo, le confesó a Luis María:

—Bueno, compa, a usted no le puedo mentir. Anoche soñé que la muerte venía por mí y me dijo que aprovechara estos días, que ahorita ahorita venía y esa vaina me tiene triste, y la verdad amanecí con un desajilo y una jibaración de solo pensar que todo ha cambiado y yo no he hecho nada en estos sesenta y ocho años. Que los hijos se fueron, la mujer la misma vaina, el tiempo pasa y no salí de este monte para nada. Todo el día he estado echándole cabeza a la vaina y si la pelúa viene, me iré sin nada.

—Claro, compa. Nada se lleva, solo las cuatro tablas —sonrió mientras lo decía.

Repicó Teo:

—No compa, en serio. Esto es serio. Nunca en mi vida me había sentido tan frustrado. Si hago un recuento de mi vida desde el nacimiento hasta ahora, creo que todo se resumiría al conformismo que nos inculcaron en la casa y que nos lleva a no arriesgar ni a tener metas más allá de la de ser padre de familia con todo lo que eso implica y hasta ahí, mis abuelos, mis padres y ahora yo, ¡qué vaina! De cosa que los hijos con el modernismo no siguieron en lo mismo.

Luis María, con algo de tristeza, le respondió:

—Viéndolo así, compa, la verdad es que estamos en las mismas. Soy un reflejo de su vida y de la de mis padres. No digo que el campo sea malo, el malo es uno que se abandona de todo y se queda aquí, sin cambiar nada.



El viejo Lucho. Foto: Zamir Fraija.

## El Tiempo

Por Zamir Fraija Arango



## El Tiempo

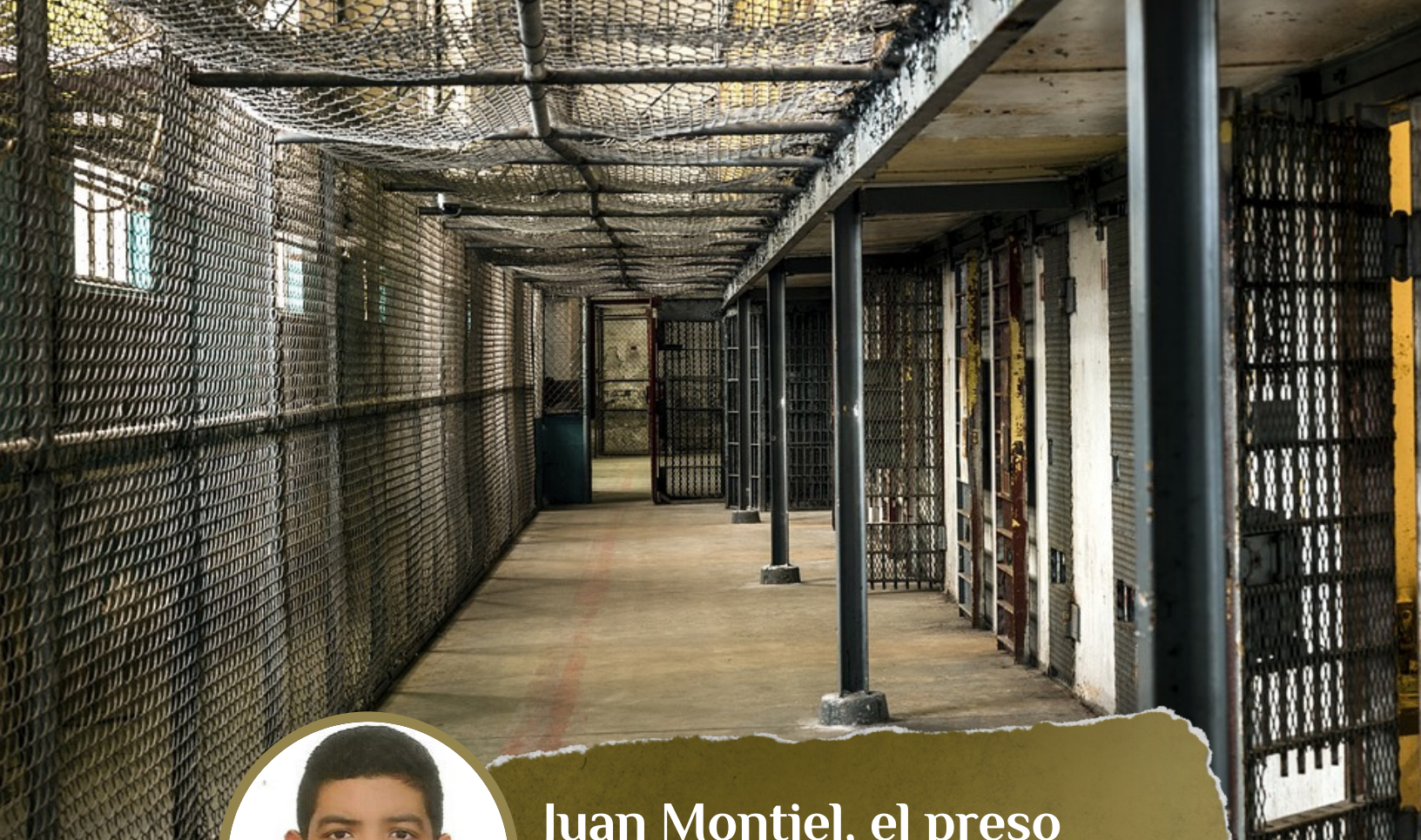
Por Zamir Fraijja Arango

—Vea, viejo Lucho, he trabajado toda mi vida, he comprado más tierras, he cultivado, he tenido mis animales y ahora la cojo más suave porque no hay hijos que criar, pero ¿sabe? sí me hacen falta los hijos. También he pensado que el cachaco Ramón González tiene años de estar detrás con que le venda las tierras. Creo que le voy a coger la caña: le vendo y me quedo con treinta cabuyas, con eso es suficiente para pasar el resto de días que me falten. Igual menos problemas para la vieja. Apenas yo muera, ahí sí vienen los hijos a joder por el poquito de tierra que deje.

—Creo que sería bueno, compa Teo, así con eso guarda un poco y lo demás aprovéchelo y viaje donde sus cuñados que hace rato que no visita. Dese sus gustos, eso es lo único que uno se lleva.

¿Sabe, compa? desde que me metí a vivir con Ligia nunca he tenido un detalle. Es hora de que salgamos a conocer y a gastarnos lo que hemos trabajado durante toda la vida. Los hijos: que trabajen y se ganen sus vainas. 🍷





## Juan Montiel, el preso que comprendió su lógica

Por Luis David Oñate Amador  
Estudiante programa de Derecho  
Universidad del Magdalena

Así como poco a poco se va consumiendo un cigarro al prenderse, así mismo piensa Juan Montiel que se consume su vida dentro de las cuatro paredes que componen su celda en la prisión.

Sus “mejores” momentos o, mejor, sus momentos menos malos los pasa fumando, escribiendo y escuchando música en una pequeña grabadora. Asegura que un cigarrillo lo lleva a ver una radiografía de lo que ha pasado en todos sus años de vida, especialmente los que pasó antes de estar encerrado; y escribir dice que hace, que se desahogue en instantes de pena.

La cárcel crea en él un espacio de inspiración. Parece ser que cuatro paredes te llevan a pensar mucho. También, se pone a observar, por una pequeña ventana de su celda que le da ventilación, un pequeño panorama de la gran ciudad con sus edificios, casas y árboles.

Un gran amigo de Juan es el guardia Gómez. De él se puede decir que habla con Juan durante su turno. Los separa en las tertulias una pequeña reja de hierro de no más de un metro por dos.

## Juan Montiel, el preso que comprendió su lógica

Por Luis David Oñate Amador

Una tarde de esas en que un buen dominó y unos buenos cigarros nunca faltan, Gómez le dijo a Juan:

—Juan Montiel, déjame comentarte que tuve otra pena en el amor.

—No te preocupes, tú sabes que yo me auto poseioné un gran consejero en esos temas —respondió Gómez.

—No creo que tú puedas ayudarme con esto y, además, ¿por qué has de tener experiencia en el amor, simple hombre?

—Por algo será —respondió.

Gómez al principio empezó a reírse, pues no lo creyó, pero después de que hablara sobre sus penas a Juan, el mismo Gómez quedó sorprendido de los buenos consejos.

—Juan, gracias por eso. Y te digo de una vez que tienes una gran inspiración; espero algún día tenga provecho.

—Gracias, me has dado muchas ideas también.

Ahí terminó la tertulia de aquella tarde. Gómez tuvo que entregar el turno y Juan quedó con una buena reflexión.

Una mañana de visitas, un guardia golpeó la reja de la celda de Juan con el bolillo y le señaló:

—Montiel, tienes visita.

Juan quedó sorprendido, pues nunca había recibido visita en más de cinco años en la prisión.

Fue acompañado de un guardia al patio, y no sabe por qué lo hizo, pero se llevó consigo una carpeta donde guardaba sus mejores textos, y en una mesa Juan vio lo que menos pensaba ver en ese momento. Su exnovia, la que en un tiempo tanto amó y se desveló por ella, y que por cuestiones del destino terminaron, fue a visitarlo.

Ambos se abrazaron y se quedaron congelados mirándose a los ojos unos minutos. Ella tomó la palabra y empezó a preguntarle cómo habían sido sus días encerrado. Juan fue respondiéndole y a la vez recordaba esos buenos momentos que pasó junto a ella. Después de hablar sin parar, ella le dijo que le mostrara esa carpetita que portaba; fue ahí donde observó que Juan era una persona con un talento innato. Ella se lastimó tanto interiormente que Juan tuvo que pasar por la cárcel para poder descubrir lo que portaba en él.





Ambos encontraron en sí mucho sentimiento del pasado y, ya casi finalizando, un beso aumentó esa pasión desenfrenada que se volvió a encontrar en ellos. Juan solo le dijo “calla, no digas nada”. Ella le prometió que estaría hasta el final de la vida con él. Además, le hizo caer en la cuenta a Juan de que a ese talento había que sacarle provecho y que los días de encierro se irían como “papelitos en el aire”. A ella le tocó irse, su tiempo de visita había acabado.

Una buena noticia le llegó a Juan días después. Una orden expresa por la Corte que lo condenó, manifestaba que le harían una rebaja de pena. Juan no lo podía creer. Reflexionó y sonrió. Por su mente pasaba un lapsus de sus momentos en la cárcel: desde sus primeros días ahí hasta ese día.

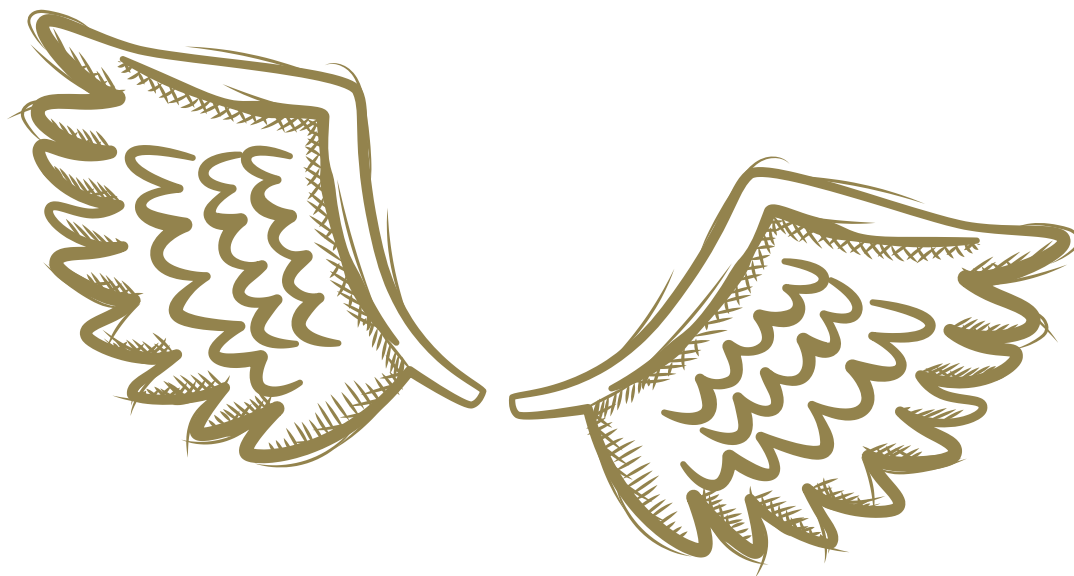
Un día como cualquiera tocaron la reja de la celda de Juan. Era Gómez, quien le dijo a Juan:

—Montiel, llegó tu día. Te vas de aquí.

Juan empacó lo poco que tenía en una pequeña maleta, dejó esa celda fría y oscura que lo había acompañado por años, y como un gesto de despedida y agradecimiento, Montiel abrazó fuertemente a Juan. Al pasar todos los filtros para su salida, se encontró con la grata sorpresa de que su amada novia, la que tanto ama y por la que en ocasiones sufrió, lo fue a recoger. Faltaba lo último la huella de Juan en aquel papel que dictaría su salida de la prisión.

## Juan Montiel, el preso que comprendió su lógica

Por Luis David Oñate Amador

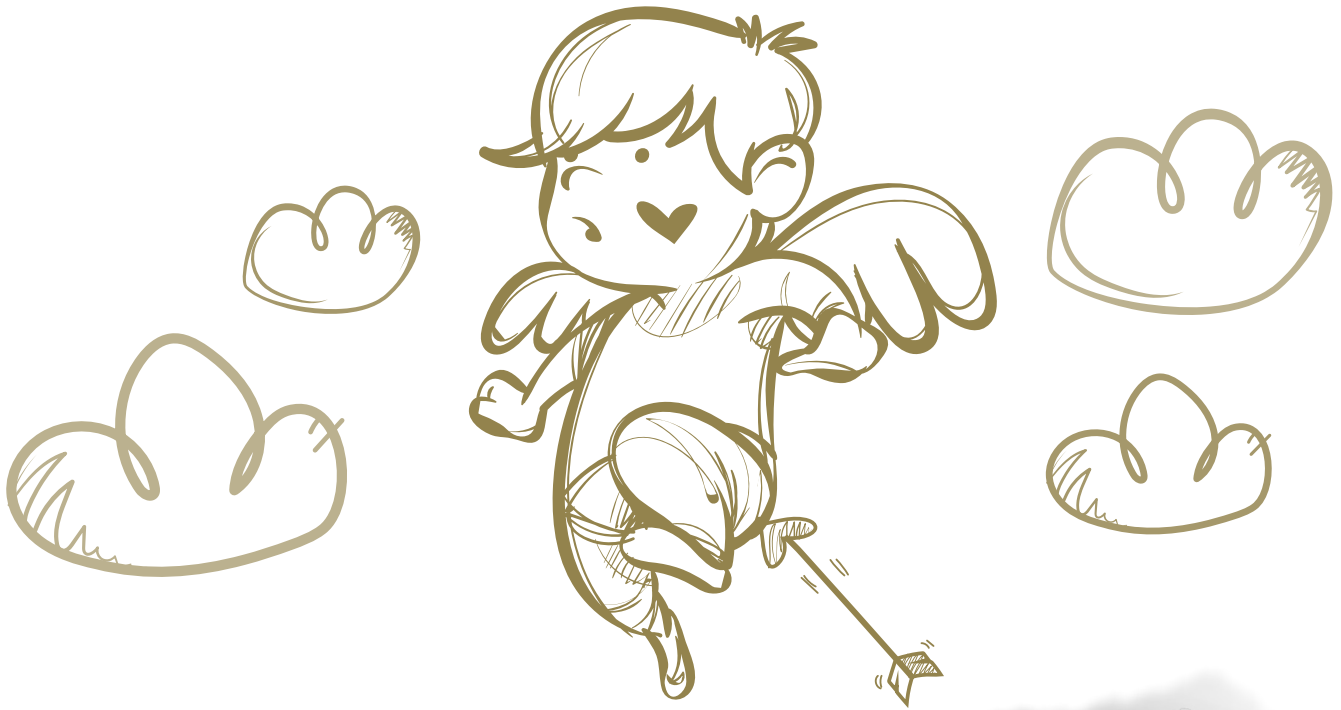


## Juan Montiel, el preso que comprendió su lógica

Por Luis David Oñate Amador

Fue así como Juan puso un pie en la calle después de tanto tiempo. Ahí, en ese preciso segundo, encontró su lógica en la vida, esa misma lógica que no comprendía cuando estuvo preso y que, por primera vez, vio que esta sí tenía un fundamento. El fundamento era la sed de libertad, que pasó a ser una sensación y terminó siendo una realidad.

Juan Montiel mira con la frente en alto, tiene firme convicción de un futuro mejor, sabe que lo que sigue no será fácil; sin embargo, tiene a su lado a la mujer que ama, la cual será su apoyo en la búsqueda de la calidad de vida en su camino. 🏠



## El día que Cupido se enamoró

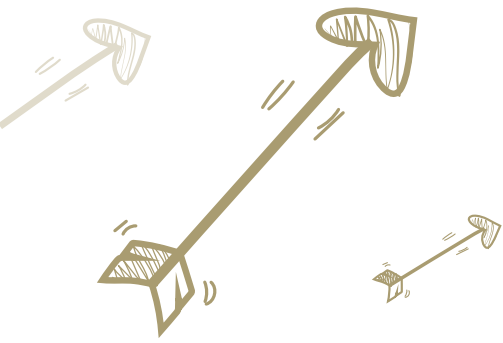
Por Jonnathan Granados Carrillo

Estudiante programa de Derecho  
Universidad del Magdalena

Esta la historia de un chico de apariencia angelical. Su rostro mostraba la inocencia de un niño y un corazón puro, como manantiales de agua en la altura de los montes a los cuales el hombre no ha podido llegar. Este era un joven dulce y tierno que, armado con un arpa, cada día tocaba preciosas melodías: tonadas dulces al ritmo de las cuerdas.

Su aspecto angelical mostraba una piel suave y blanca como la nieve. Su rostro mostraba la ternura de un niño enamorado. Este joven, dotado de alas pequeñas, pero fuertes como el viento rápido de un huracán, volaba plácidamente por los aires, derrochando amor. Él... él era un enamorado empedernido del amor. Amaba el amor de una manera tan extraordinaria que estaba solo, porque entendía en su corazón que nunca nadie podría amarlo de tal manera.

Solo sufría la agonía de la soledad, atrapado en un mundo que no entendía la pureza e inocencia de un amor verdadero. Él, enamorado del amor, no entendía por qué el mundo estaba cubierto de traiciones y engaños. Sufría viendo el desamor del mundo, sufría viendo cómo los amantes rechazaban el verdadero amor por vanas historietas de tiempos cortos que destruían grano a grano el más bello sentimiento que existe.



Este joven, amargado por su soledad, destruido por aquello que le daba vida, destruido por amor, aquel amor que llenaba de fuerza su vida, pero que al mismo tiempo lo sumergía en la agónica muerte de la soledad.

Este joven, cansado de su desdicha y viendo el desprecio que el mundo tenía por el amor verdadero, tomó una decisión dramática, una decisión que lo condenaría a entregar su amor a otros y que a él solo lo sumergiría en aquel sentimiento vano que tanto despreciaba, aquel sentimiento que solo el mundo estaba acostumbrado a dar.

Este joven, que tenía por nombre Cupido, decidió vender su amor por la esperanza de algún día poder enamorarse. Así que armándose de saetas forjadas en fuego incandescente de montes donde ningún hombre había corrompido cosa alguna, conjuró su alma al arco que sostenía en sus manos y su amor, a cada saeta que disparara con su fuerza.

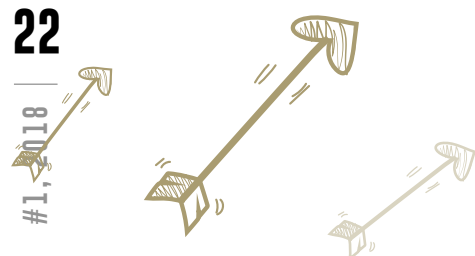
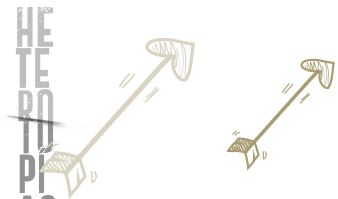
Desde entonces, Cupido entregó su amor entre saeta y saeta a aquellos a los cuales no podían encontrar el amor, a aquellos a los cuales el amor los sumergía en la agonía de la soledad. Tal cual como a él le ocurría.

De esta manera, Cupido repartió su amor en todo el mundo, dando felicidad a cada persona, a cada pareja, a cada vida. Pero cada saeta cargada de amor que salía dispuesta a unir a los amantes de este mundo, desangraba el corazón de Cupido, pues era como arrojar el tesoro más preciado y entregarlo en manos de hombres insensatos que no tenían ni idea del verdadero valor de este sentimiento. Cada día, Cupido se debilitaba grandemente; podía sentir cómo gota a gota se quedaba sin amor, sin deseo, sin fuerza; cómo poco a poco olvidaba la felicidad del sentimiento más precioso que había tenido el privilegio de poseer, y todo esto, mientras se sumergía en una amargura de alma llena de soledad.


Cupido había llenado el mundo con su amor, su trabajo había terminado, la faz de la tierra había conocido el amor verdadero, aunque éste solo había sido entregado en pequeñas dosis que cada uno debía cultivar para permanecer en él. Cupido había cumplido una misión más allá de cualquier entendimiento, una misión que hacía del mundo un lugar mejor, pero que al mismo tiempo acababa con su vida. En su último esfuerzo, su último respiro, lleno de amargura, por haber dado todo su amor, pero sin nunca haber podido conocerlo realmente, nunca haber podido ser correspondido, empuñó su última saeta dispuesto a destruirla y morir junto a ella sin esperanza alguna. Estaba

## El día que Cupido se enamoró

Por Jonnathan Granados Carrillo







a punto de destrozarse la saeta de la cual dependía su vida, en el mismo monte donde habían sido forjadas, cuando de repente escuchó el agudo lloriqueo de una joven hermosa, la cual nunca conoció el amor, una joven sumida en la soledad. Cupido, compadeciéndose de ella, tomó la decisión de entregar su saeta a aquella mujer, a aquella joven cuyo rostro mostraba la ternura que Cupido alguna vez tuvo. Su voz era suave, como sinfonía de ángeles, y sus ojos eran como cristales pasados por fuego.

Cupido, tomando su saeta, la colocó en sus manos y le dijo a la joven:

—Toma, te doy mi amor y mi vida, el último destello de lo que alguna vez fui. Tómala y busca tu amor para que así puedas ser feliz. Solo lanza esta saeta con la fuerza de tu mano y aquella persona que amas te amará a ti y nunca más estarás sola.

Cupido sonrió y dio su espalda diciendo "sé feliz". Y así fue como abandonó su vida en aquella saeta.

La hermosa joven, tomando la saeta, la empuñó en su mano y, derramando sus lágrimas sobre ella, dijo:

—Solo quien está dispuesto a dar su vida por amor, merece ser amado con la vida.

Y la arrojó clavándola en la espalda de Cupido. ¡Fue como si un trueno le hubiese atravesado! Cupido moría lentamente por el amor que había entregado, pero aquella hermosa joven le devolvió su amor y también entregó el suyo propio. Las fuerzas de Cupido fueron de vuelta a su mano y, aquel amor que sintió algún día, aquel amor que lo llenó de amargura, era el mismo que hoy le permitía volver a vivir. Arrojó su arco y también la funda de sus saetas y, volviéndose a aquella joven, la miró con ojos de inocencia y derramó su amor sobre ella.

Aquel día, la hermosa joven encontró el amor y Cupido le conoció por fin. Aquel día, Cupido se enamoró. 🏹

## El día que Cupido se enamoró

Por Jonnathan Granados Carrillo

HE  
TE  
PO  
PI  
AS

23

#1, 2018



## Microcuentos



### Quando Dios no está, los demonios hacen fiesta

Adán y Eva no comieron del fruto prohibido porque mataron a la serpiente y se la cenaron.

Caín no pudo matar a Abel debido a que, a sus cinco años, pisó un colmillo y murió envenenado. Al paso de los días, Abraham dejó de creer; y en vez de sacrificar a su hijo, se lo llevó a pescar al Jordán. Luego, nadie se percató que el diluvio duraría tres años, convirtiendo en fina arena todas las piedras, incluyendo la de David, quien no pudo matar a Goliat.

A partir de allí, se desató una sequía que impidió que crecieran los árboles con los que no pudieron trabajar ni aserrar la cruz con la que querían sacrificar a Jesús.

El mundo estaba tan convulsionado, que la Tierra tembló con tal fuerza, que hundió la Isla de Patmos para siempre, haciendo que Juan fuese tragado por una ballena.

Por Didier Lanao Rebolledo  
Estudiante programa de Antropología  
Universidad del Magdalena

## Una terrible pesadilla

Fue entonces cuando Dios sintió su propia respiración y se despertó en su cuarto bañado en sudor. Se dijo:

—¡Oh...! ¡Me quedé dormido! Debo acabar con la tierra. Es hora del apocalipsis.

Pero cuando hubo dicho esto, las paredes de su habitación se desmoronaron poco a poco, y al ver sus manos se llenó de pánico al ir desapareciendo para siempre. Y en ese preciso instante se despertó acalorado y con una terrible jaqueca. Se dijo:

—¡Oh...! ¡Me quedé dormido! Debo almorzar. Es hora del Picnic.

## A paz y salvo

—Ay, cariño, ya lo tienes caído.

—Sí, al igual que tus senos.

—Jajaja da igual. Tú recurres al bóxer para levantarlo.

—¡Ja! Y tú, a los brasieres.

—Pero yo no necesito pararlas para que funcionen.

—Más te vale que sí, si no, no voy a funcionar.

—Vean a este, con tocarme y mirarme a la cara bastará.

—No sé qué sería peor, mujer...

—Pues entonces, cierra los ojos.

—Tendría pesadillas...

—¿Con besarme las olvidarías?

—No se puede olvidar algo que ha dejado oscuras secuelas en ti

—¡Maldito! ¿Y si apago la luz?

—Me masturbaría pensando en tu hermana. Ella sí me inspira. Pero bueno, apágala. Así verás cómo quedamos.

—Jajajaja sí, quedamos a mano.

### Microcuentos

Por Didier Lanao Rebolledo





## Charlie

### Microcuentos

Por Didier Lanao Rebolledo

El aventurero de las noches femeninas. El pirata de los mares vaginales. El que se lanza una y otra vez al peregrinaje de todas ellas para poder llenar algún día el vacío que una madre, aún desconocida, dejó en su infancia. Ese vuelve a casa ebrio, con la moral destrozada, con la ética inconclusa, con el amor propio hecho pedazos. Él, que añora el abrazo de una sola mujer, se entrega a los pechos de millares y así borra un pasado que se ha vuelto su presente, llevándolo a la pérdida del auto concepto y al recuerdo de sus más hondas miserias. Ese mismo, quien navega de mesa en mesa como un navío extraviado en el mismo bar, vuelve a casa apestando a licores costosos, a saliva de besos fugaces, a sudores de personas eternamente desconocidas, a soledad; y quien se las arregla con la resaca entre cobijas de su desértica habitación y no con los olores nauseabundos que dejan en él el más amargo rechazo.

Sí, ese es él. 🍷



# Felix Liñán

El mago del pixel



**F**élix Liñán es un productor y realizador audiovisual con énfasis en animación y diseño conceptual, egresado del Programa de Cine y Audiovisuales de la Universidad del Magdalena. Conocido por ser el fundador de Luna Pixel Digital, el primer ejemplo de prácticas empresariales de emprendimiento, y uno de los primeros estudios de animación de la ciudad de Santa Marta, así como por formar parte en diversos proyectos audiovisuales como Bajo el palo de mango de la directora Mariana Stand; Todo es posible del director Mauricio García; la producción de serie web Nada más que hacer o el desarrollo y dirección del proyecto educativo Canito, el defensor.



## Habla el artista

Como artista he descubierto que la magia y la imaginación son tan reales como el sol y la luna, incluso, me atrevería a decir que su impacto en nuestra realidad es mucho mayor, pues, magia e imaginación son lo mismo, y es la voluntad la que nos permite materializar nuestras ideas a través del arte, la ciencia o la filosofía.

“Pienso luego existo”, así, como en los mitos, el demiurgo tuvo que imaginar su obra y manifestarla a través de la magia.

Siendo nosotros derivados de la divinidad, tenemos sus mismas facultades creadoras, pero en diferente escala. En nosotros se halla contenido todo el conocimiento del cosmos, y éste se revela a través del arquetipo universal del simbolismo

de la mente profunda, como aquella fuerza silenciosa que guía nuestros sueños, intuiciones, imaginarios y actos.

Estas dos pequeñas historias, hablan sobre eso: sobre la magia o sobre el camino del mago, sobre el paradójico incierto previo al horizonte de sucesos donde nos sumergimos en el estudio del gran engaño y nos liberamos de sus cadenas, para buscar la ruta que nos lleva al palacio de los esplendores, donde la luz increada se manifiesta justo antes de que el diverso se transforme en universo.

¿Cuántas realidades vivimos?  
¿Cuántas realidades creamos?

Espero que mis dibujos sean de su agrado y entendimiento. 🎨

**«La magia y la imaginación son tan reales como el sol y la luna.»**

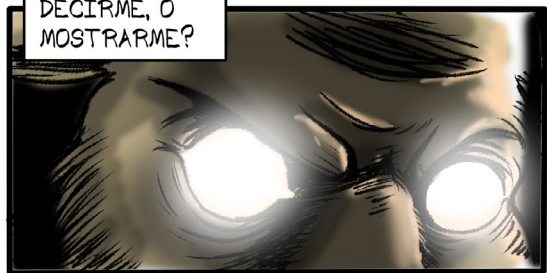




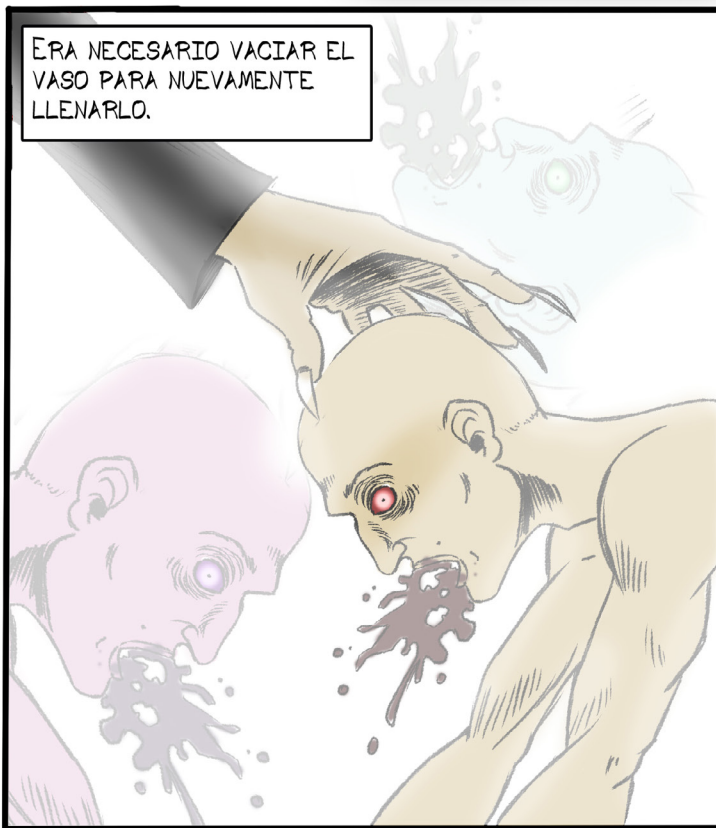


CIERTAMENTE HAY VISITAS QUE TE TOMAN POR SORPRESA...

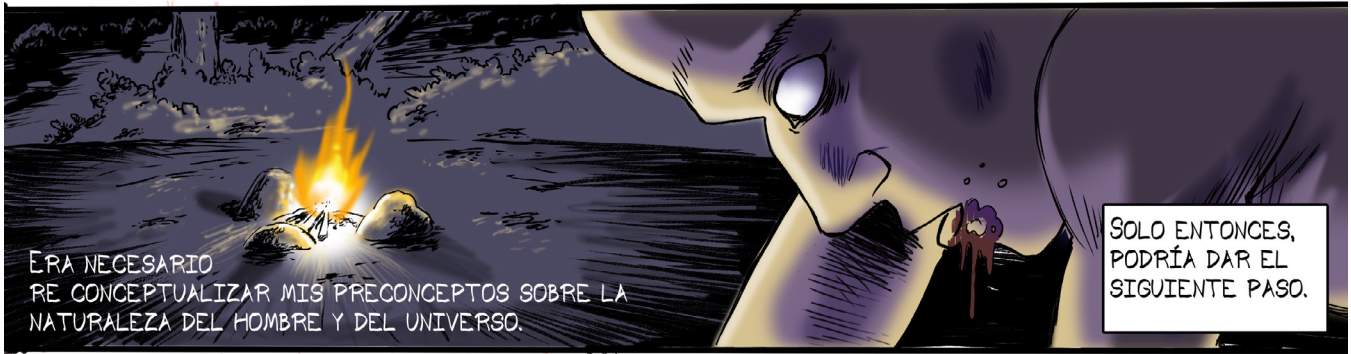
¿QUE QUERRÍA DECIRME, O MOSTRAME?



SU NATURALEZA INQUISITORIA PRONTO MOSTRO SUS INTENCIONES.



ERA NECESARIO VACIAR EL VASO PARA NUEVAMENTE LLENARLO.



ERA NECESARIO  
RE CONCEPTUALIZAR MIS PRECONCEPTOS SOBRE LA  
NATURALEZA DEL HOMBRE Y DEL UNIVERSO.

SOLO ENTONCES,  
PODRÍA DAR EL  
SIGUIENTE PASO.



EL FUEGO ES LA  
RESPUESTA...



IGNIS NATURA RENOVATUM INTEGRATA.



...MIRA ATENTAMENTE.

ABRE LOS OJOS...







# CRÓNICAS

HE  
TE  
RO  
PI  
AS

**Alicia en el país de la guerra:**  
crónica de una madre desplazada

**Acuarela, pinceles  
y crema dental**

**José Alberto Gutiérrez Sandoval,**  
*el “señor de los libros”*



# Alicia en el país de la guerra: crónica de una madre desplazada

Por Juan Nieves



Estudiante  
Escuela de Comunicación Social y Periodismo  
Universidad Sergio Arboleda Santa Marta

(0)

No me gusta hablar de mi vida. Es muy dolorosa. Cuando recuerdo aquello, el sufrimiento que pasé con mi marido y la vez que tuve que irme de esa finca dejando mis pertenencias, me amargo.

Tengo 55 años de edad, y trabajo aseando la casa de mi hija.

Cuando aquel muchacho decidió entrevistarme me puse nerviosa, como la vez que me declaré desplazada por la violencia en Valledupar. Ese joven moreno y universitario me convenció diciendo que era algo para sus estudios, que yo le servía para pasar lo que él y muchos estudiantes llaman 'parcial'.

Me entrevistó cuando estaba almorzando. Como él vive pensionado donde mi hija, comimos juntos en la terraza de la casa.

Comencé hablando de mi infancia.

(1)

Mi nombre completo es Carmen Alicia Torregrosa Contreras. Nací y me crié en Chibolo, un pueblito del departamento del Magdalena.

Mi mamá, Amalia Contreras, en esa época una mujer alta, de ojos grandes y espalda recta, trabajaba como comerciante vendiendo cuanto mercancía pudiera. Vendía desde zapatos hasta comidas.

Mi papá, Juan Vicente Torregrosa, un hombre blanco, grueso y con muchas enamoradas por su 'pelo mono', trabajaba como ganadero en su propia finca llamada Punta del este.

Sonreí al recordar las paredes de ladrillo que mantenían fresca la casa, el piso frío de cemento, el techo de eternit, el cuarto que compartía con tres de mis hermanas, el patio de las gallinas, cerdos, patos, tortugas, loros y los palos que mi



mamá cuidaba. Mi papá, en el garaje, guardaba el carro con el que nos daba un paseo si sacábamos buenas notas en el colegio.

Era muy sabroso vivir así, y yo era hermosa por ese pelo rojo que vino del amarillo de papá y el marrón de mamá.

## (2)

Pasado un tiempo me escapé de mi casa, aburrida del encerramiento al que me tenía mi papá porque, siendo ya más grande, tenía muchos enamorados, y, por si fuera poco, a todos les dejaba enamorarme. Me fui con el primer hombre que me lo propuso una tarde caliente de mayo. Meses después, estuve en una finca de la Sierra Nevada de Santa Marta donde vivía feliz y enojada a la vez porque Pablo, así él se llamaba, me pegaba, y además me enteré que tenía otra mujer e hijos a los cuales había abandonado.

Me hacía la vida imposible pegándome cuando se le venía en gana.

Pablo también se contactaba con 'los hombres de uniforme verde', y se perdía hasta cuatro meses con ellos mientras yo me quedaba cultivando marihuana.

Así estuve diecinueve años de mi vida. En una ocasión, Pablo hizo un trueque de su finca por otra cerca de Chibolo, Magdalena, y nos regresamos a tierra caliente.

## (3)

Extrañaba la Sierra. En Chibolo, el clima era caliente y la brisa se sentía seca. Y lo peor de todo es que Pablo vendió la finca donde estábamos, se gastó la plata en ron y nos tocó irnos a vivir a la finca de un señor llamado Cayetano Rada.

Antes de sufrir en carne propia la crueldad de los hombres de verde, escuché que el ELN quiso tomarse Chibolo, pero menos mal y se los impidieron las fuerzas militares.

Trabajando en la nueva finca, un mediodía que hacía el almuerzo, llegaron unos hombres encapuchados preguntando:

— ¡Buenas, buenas! ¿Está el señor Cayetano Rada por aquí?

— Sí, sí se encuentra, ¿pero para qué sería? —les contesté tragando saliva.

Me pidieron que lo llamara de inmediato. Al salir el señor Rada de su cuarto, los hombres exclaman un "¡Venga acá, que con usted es que queremos hablar!".

Todo pasó muy rápido. Esos hombres amarraron y amordazaron al patrón y de seguido empezaron a golpearlo con una vara mientras apuntaban a los trabajadores con sus armas.

— ¡Sin vergüenza! ¡Hijueputa! ¡Guerrillero! ¡Care mondá! ¡Malparido! —gritaban con una furia de toro en corraleja.

Los trabajadores quisieron defender a su jefe, pero los hom-

bres les siguieron apuntando con sus armas y les amenazaron que como hicieran algo les disparaban.

Reclamaban al señor Cayetano por un ganado ilícito que él tenía en su poder y el hecho de ganar plata a costillas de la guerrilla, o, como yo misma los llamo: los hombres de verde y negro.

— ¡Guerrillero care verga! —gritaban.

Los tipos, encañonándonos, nos gritaron, intimidantes, que nos daban a todos diez minutos para que nos fuéramos, nos largáramos de allí, que si no era más que obvio lo que harían.

Ni Pablo ni yo nos lo pensamos. Dejando todo, la ropa, los trastos, las pertenencias, todo, absolutamente todo, corrimos junto con el resto de trabajadores ¿O qué es más importante que la vida misma?

Corriendo, emprendimos el camino que esos hombres nos dejaron a gritos que tomáramos.

Cuando sólo veía monte a mi alrededor, oímos uno, dos, tres disparos. Habían matado al señor Cayetano Rada, mi adorado patrón.

lba a llorar cuando advertimos cómo un helicóptero guiaba el 'ganado ilícito' fuera de la finca.

## (4)

Demoramos toda la tarde caminando. Llegamos a Chibolo donde mi mamá, viuda, nos



acogió después de saber lo que pasó. Sufrí al saber que a uno de mis hermanos, ese mismo día, lo mató la guerrilla.

—Andaba en malos cuentos — decían los vecinos.

Tres meses demoré viviendo con mi mamá. A Pablo le exclamé que me quería separar de él, que estaba harta que me pegara.

Desde ese día que me fui, es ahora y no he vuelto a pisar ese pueblo.

## (5)

En Valledupar, donde trabajé como empleada doméstica, decidí ir a un programa donde le regalaban cosas a los desplazados. Esperé el turno.

En aquella sala de espera, gente lloraba porque o le mataron al papá, a los hijos, a los abuelos, o les quemaron la casa, etc...

Apenas me llamaron me llevaron a una oficina. Inicié conversación con los que estaban atendiendo. Vestían con chaleco, corbata y pantalón clásico.

Fueron directos. Después de confirmar mis datos, me pusieron como condición principal responderle todas sus preguntas.

Una de la tantas fue la de confirmar el nombre de una persona influyente y rica de Chibolo. Después me dijeron que les narrara toda mi historia. Conté desde dónde viví hasta qué pertenencias dejé en la finca donde me desplazaron.

Por último, me llevaron a otra oficina donde hablé con una psicóloga.

Al responder las preguntas que me hacía la mujer, lloré.

En aquel lugar hice cursos prácticos para fabricar chocolates, galletas, manualidades, peluquería, confitería y productos de aseo.

Declarada como desplazada sí que me llegaron beneficios: a los tres meses de haber hablado, me llamaron los que me atendieron a decirme que me regalaban un mercado de comida y me pagaban dos meses de arriendo. Gracias al programa tuve alimentación, sustento económico e incluso colchones, útiles de aseo y cocina y, con el tiempo, la mejor noticia que pude tener fue que me regalaban una casa. Esperé bastante, nueve años, para que por fin me la entregaran incluyendo las escrituras a mi nombre.

Metí papeles en la Caja de Compensación Familiar del Cesar, más conocida como Comfacerar, durante todo ese tiempo hasta que, entre llamadas y citas, me informaron que tenía que decidir si quería un apartamento en Valledupar o una casa en Santa Marta.

Pedí la casa, no me gusta vivir en las alturas. Al estar acá en Santa Marta me trasladé a Ciudad Equidad, famoso barrio de la ciudad, y allí llevo viviendo y viviré el resto de mi vida. ■



Carmen Alicia Torregrosa y su nieta.  
Foto: cortesía de Alicia Torregrosa.

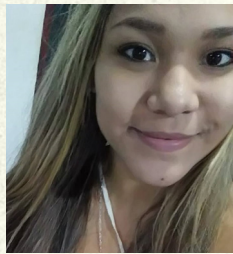
**«gente lloraba porque o le mataron al papá, a los hijos, a los abuelos, o les quemaron la casa, etc...»**





# Acuarela, pinceles y crema dental

Por Yeruza  
Montalvo Charris



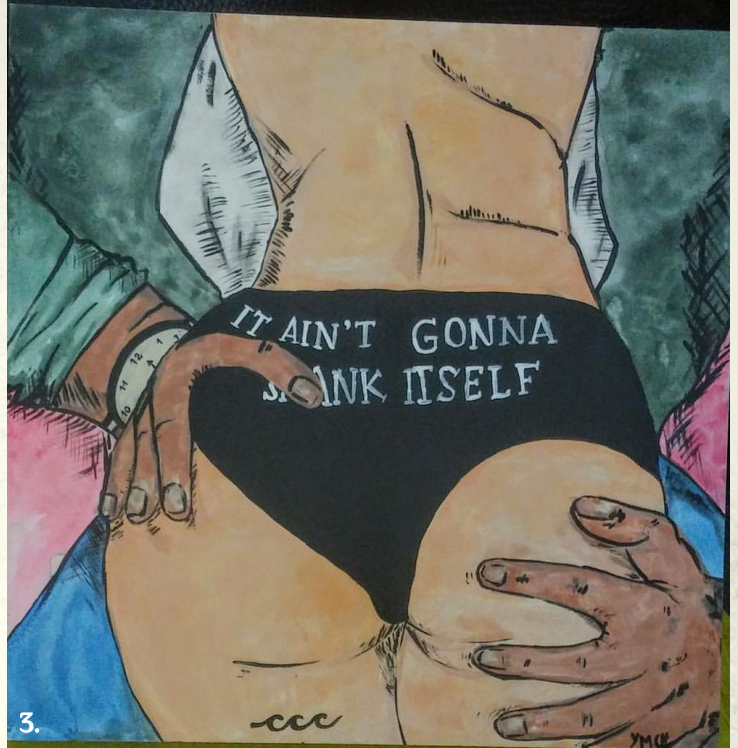
Estudiante  
Programa de Derecho  
Universidad del Magdalena

La acuarela, una técnica de color y mezclas que entre pinceladas adornan recuerdos de nuestra imaginación, nuestros deseos, nuestros sueños, es belleza que trasciende; simplemente eso, belleza.

No ha pasado mucho tiempo desde que, siendo niña, ingresé a un bello lugar llamado Quinta de San Pedro Alejandrino (más o menos a la edad de 10 años) inexperta y sin saber muy bien a qué me enfrentaría. Di mis primeras pisadas con asombro y me deslumbré al ver un lugar con una exquisita flora y una muy bonita fauna. Paisajes que, sin saber, se convertirían en la gran inspiración de mi niña risueña que encontraría ahí el inicio de su gusto y pasión por la increíble mezcla de colores. Pasión en un mundo que delante de los ojos de cualquier otro ser, podría parecer un poco opaco y desabrido.

En años anteriores había encontrado mi gusto por el dibujo —pero esa es otra historia—. A esa edad consideraba que la pintura y el dibujo podrían ser acciones similares con técnicas diferentes. Lograba hacer que los demás se deslumbraran con lo que mis manos podían hacer. Con el asombro de mis “seguidores” me motivaba a querer más de ese mundo de trazos y colores, así que con gusto fui a ese mágico lugar que parecía salido de un colorido cuento de Disney.





1. Fachada Unimag.  
Autora:  
Yeruzá Montalvo.
2. Mujer con vaso.  
Autora:  
Yeruzá Montalvo.
3. It ain't gonna  
spank itself.  
Autora:  
Yeruzá Montalvo.

Las capacitaciones comenzaron principalmente con muchas palabras, palabras que me parecían aburridas y mi mente se distraía con todo aquello que tuviese color. Terminadas las charlas de historia del arte, conocimos las salas de arte. De ellas, recuerdo fijarme en algunos cuadros permanentes que me parecían asombrosos y se llevaban absolutamente toda mi atención. Estaba bastante ansiosa por comenzar a pintar, por tener en mis manos ese líquido espeso llamado pintura.

Cuando la actividad comenzó nos entregaron unas “mini-cremas dentales de colores” —pintura en acuarela depositada en envases exprimibles—, o eso parecían por su curioso empaque, y con ellas lo que parecían unas cartulinas extrañas que más tarde supe que recibían el nombre papeles papeles fabrianos. También recibí unos pinceles, unos delantales y unos vasitos con agua. Nos enseñaron técnicas, mezcla de colores, nombres que he olvidado con el tiempo y, sobre todo, me enseñaron a mí, no sé si a los demás, lo excitante que podía ser pintar lo que tus ojos pueden ver. Para mí, lo que mis “pepas visualizadoras” veían que podía hacer con mis dedos era mucho mejor que lo que me mostraba la naturaleza.

Me entregué por completo: en cuerpo y alma. Mi alegría era estar en la Quinta de San Pedro y, por las noches, saber que asistiría al día siguiente. Este era un círculo cerrado de esos de los que difícilmente se puede salir y que, cuando acaba, te da la misma sensación de cuando terminas una saga de libros, o cuando una botella de ron se acaba y quedas picado porque no hay más dinero. Una sensación parecida a cuando se acaba tu serie favorita de Netflix. ¿Qué te puedo decir? Algo así como el fin del mundo, solo que sin inundaciones, terremotos y hombrecitos verdes con ojos saltones.





Los días pasaron y el curso estaba llegando a su final. El último día teníamos el deber de elaborar nuestra obra final. Los niños, cada vez más emocionados y más inspirados, plasmaban en sus hojas pinceladas según lo que sentían, de forma abstracta o con figuras comunes y aburridas para mi gusto. Te mentiría al decir que no estaba orgullosa de lo que lograba. Mi prima, muy tierna, me pedía su ayuda haciéndome sentir importante. Siempre exigiéndome mejorar. Y mi hermana, apoyándome, como siempre. Cómo no crecer mi ego si, aunque suene engreída, al terminar los trabajos los mire todos, luego contemplé el mío, me fijé en el paisaje que había observado durante más de media hora y me di cuenta de que el *Espejo de Agua* fue la mejor obra de todas.

¡Oh!, qué bella eres acuarela, qué bellas son tus figuras derretidas en la hoja. Ahogada con el agua del pincel que te da la vida, plasmada en la piel del mundo. Te ves frágil por la tez de tus colores, pero eres tan fuerte como la piel del hombre verde. Eres perfecta poesía visual que inunda de alegría mis entrañas, que me hace suspirar como el delicioso olor de un café mañanero. Eres rica, eres pura, eres imperfectamente perfecta, acuarela.

Posdata: me encantaría mostrar la obra de *El Espejo de Agua* que elaboré en ese junio de 2009, pero desafortunadamente la perdí. A cambio de ella, te dejo estas otras hechas por mí recientemente. 📖

- 4, 5. Murales, colibrí.  
 Autora:  
 Yeruza Montalvo.
6. Noche nebulosa.  
 Autora:  
 Yeruza Montalvo.

**«Qué bella eres acuarela, qué bellas son tus figuras derretidas en la hoja. Ahogada con el agua del pincel que te da la vida, plasmada en la piel del mundo.»**

José Alberto Gutiérrez





## Sandoval, el “señor de los libros”

Por Humberto Coronel Noguera



Jefe Departamento Estudios Generales e Idioma Universidad del Magdalena

1. José Alberto Gutiérrez, el Señor de los libros. Foto: Humberto Coronel.

A José Alberto Gutiérrez Sandoval su vida le cambió una madrugada de 1998, cuando conducía un camión de basura de la empresa de aseo de Bogotá, LIME. Escarbando en una bolsa de desechos, encontró el libro *Ana Karenina*, la novela de León Tolstói. Desde ese instante no paró de reciclar los libros que los bogotanos desechaban.

Se obsesionó tanto con rescatarlos que, con ayuda de sus compañeros de jornada, llegó a recuperar hasta 30 ejemplares semanales de entre las bolsas y los tanques. Labor que repitió durante 10 años.

José Alberto es conocido como el “señor de los libros”, gracias a la chispa que se encendió hace dos décadas. Desde entonces, ha rescatado 30 mil textos de la basura para conservarlos en el primer piso de su casa: una humilde residencia ubicada en el barrio La Nueva Gloria en la localidad cuarta de San Cristóbal, al sur de la capital colombiana, donde puso en funcionamiento una biblioteca para los vecinos y los hijos de los mismos.

Esta idea que no hubiera sido posible sin el apoyo de su esposa Luz Mery Gutiérrez y su pequeña hija, quien se alegraba de poder tener a todos sus amiguitos dando vueltas por la casa.





2.

**«Su meta ahora es hacer una fábrica para producir bibliotecas, mesas, estanterías, sillas y juguetes didácticos con la madera que se recoge en la basura de Bogotá»**

Luz Mery celebró la gesta de su marido creando el “hospital de letras”, como ella misma definió la labor de reparar las carátulas dañadas, coser las páginas sueltas y clasificar el material que todos los días llegaba a la casa. En cuestión de días, el lugar se transformó en una biblioteca pública bajo el nombre de “La Fuerza de las Palabras”.

José Gutiérrez tiene 54 años y lo llaman de todo el país para donarle libros, especialmente de Bogotá. La casa, además de biblioteca, funciona como bodega porque no tiene otro lugar donde guardarlos.

Es el librero más conocido de Latinoamérica y goza de la confianza de quienes le obsequian libros, porque se los lleva para regalarlos a las personas en zonas rurales tan apartadas como La Macarena (Meta), donde los indios huitoto de río Sucio (Chocó), o cualquier rincón de Colombia donde exista la necesidad de acercar el conocimiento a las personas a través de los textos.

El reconocimiento que le han hecho los medios de comunicación, las universidades, las escuelas y las ferias nacionales e internacionales de libros, se lo ha ganado después de años de tragar mal olor, superar el cansancio físico de cargar sacos y sacos de enciclopedias, novelas, biblias y textos escolares, como también de vivir en la estrechez de su hogar donde las obras están arrumadas por todas partes.

“En un comienzo me tocaba recogerlos y cargarlos al hombro. Nissan me donó una camioneta y siento que es la paga de la vida por toda esa carga que me tocó llevar en la espalda. Papel Familia me donó un lote de 300 metros cuadrados donde me voy a hacer un edificio de cinco pisos para comenzar este sueño, el cual estoy seguro de poder lograr muy pronto”, señaló.

Además de biblioteca, “La Fuerza de las Palabras” es también una fundación de la que se benefician a diario unos 30 niños y jóvenes del sector. Con esa misma energía de la recolección quiere materializar nuevos proyectos que tiene en mente porque sus ganas de servir no se agotan.

Su meta ahora es hacer una fábrica para producir bibliotecas, mesas, estanterías, sillas y juguetes didácticos con la madera que se recoge en la basura de Bogotá, además de ropa y otros elementos en buen estado que también se pueden rescatar para donar.

Para llevar a cabo esos sueños, desea cambiar el camión de la basura por uno donde quepan todas estas ideas materializadas para alegrar la vida de niños de los sectores periféricos. Y que estos sientan la emoción que él no pudo tener de pequeño por la niñez en la pobreza y marginalidad que padeció.



2. El Señor de los libros en su visita a la Unimag.  
Foto:  
Humberto Coronel.

3. El señor de los libros en una charla ofrecida a los estudiantes de la Unimag, 2017.  
Foto:  
Humberto Coronel.



### «Arranqué muy inconsciente de lo que estaba haciendo. Ahora soy muy consciente de lo que hago. Es algo que vale la pena. Hay que forjarlo, porque este es mi sueño»

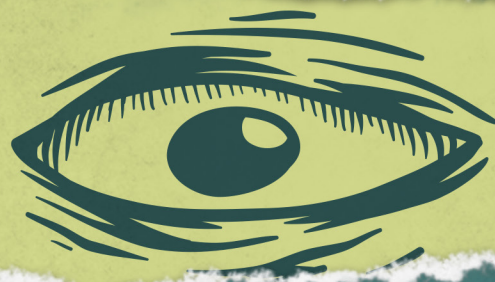
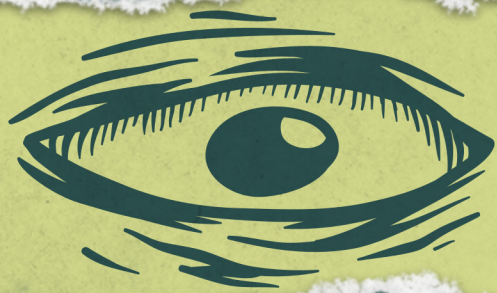
José Alberto Gutiérrez estudió hasta segundo de primaria y era su madre quien todas las noches le leía un cuento, quien le enseñó el amor por las letras. El 17 de junio de 2017 se graduó como bachiller y hoy le da gracias a Dios no haber estudiado de niño, porque seguramente no hubiese emprendido el proyecto de rescatar, limpiar y donar libros a las personas en un país donde el que lee consume un promedio de 4,2 libros al año, según estima el Dane.

“Arranqué muy inconsciente de lo que estaba haciendo. Ahora soy muy consciente de lo que hago. Es algo que vale la pena. Hay que forjarlo, porque este es mi sueño” señala con una sonrisa sincera que soporta la carga de responsabilidad de sus palabras.

Dentro de pocos meses se cumplirán 20 años desde que José Alberto emprendió la admirable labor de promover la lectura en un país donde las personas cada día leen menos. Ya no recoge libros de la basura porque se los están donando. Le duele que los textos se sigan perdiendo entre los desechos en un país con tanta necesidad de cultura.

Nunca ha ganado un peso producto de la loable labor que desempeña, pero la vida se la retribuye en satisfacción al saber que él y su familia han montado 95 bibliotecas comunitarias en varios sectores de Bogotá con el interés y las ganas de replicar las mismas en regiones como Chocó, Santander, Buenaventura, Putumayo y Caquetá. 📖





# Columnas de Opinión

HE  
TE  
RO  
TO  
PI  
AS

# La ciudad: nos alimenta y nos olvida

Por Martiniano Acosta Acosta



Escritor  
Docente catedrático  
Universidad del Magdalena

No existe una acertada definición de ciudad. La que hay es limitada y hasta divorciada de la realidad. Incluso, hay una variedad de significados en relación con ella que trata de ubicar una definición completa y adecuada.

Hoy se podría hablar de una alta densidad poblacional, de una elevada presencia de vehículos de transporte, de una niebla contaminante que cubre los cielos y pocos espacios verdes los cuales hacen que las ciudades suelen presentar niveles de contaminación que atentan contra la salud; o también de edificaciones que fueron un sueño, una utopía y hoy no son más que una amalgama de estilos arquitectónicos o esqueletos de cemento y ladrillo con los que la gente convive y observa, símbolos de la negligencia administrativa y de la corrupción.

De acuerdo con lo anterior, tomaría, entonces, estos ejemplos de definiciones de

ciudad: "Población donde habita un conjunto de personas que se dedican principalmente a actividades industriales y comerciales". Pero esta idea de ciudad no es completa. Agregaría esta otra definición: "Población cuya actividad principal es la industria, el comercio, u otra actividad no relacionada con el campo y la explotación agrícola". Esta no recoge elementos socioculturales fundamentales dentro de la conformación de ciudad.

Otra definición, desde el punto de vista semántico, señala y trata de abarcar algunas características ciudadinas, por ejemplo: "Una ciudad es un conjunto urbano, conformado por gran cantidad de edificaciones y complejos sistemas viales, de población muy numerosa y densa, cuyas principales actividades económicas están asociadas a la industria y los servicios".

Considero que, debido a la complejidad, a la amalgama

de espacios, tiempos, factores, cinturones de miseria, masa humana, que encierra toda ciudad, su concepto es variable. Así como lo comenta Michael Foucault, "vivimos dentro de una red de relaciones que delinear lugares que son irreducibles unos a otros y absolutamente imposibles de superponer".

Por lo expuesto, pretendo plantear que todas las ciudades son imperfectas o inconclusas, formadas por elementos de distinta clase o naturaleza como también lo expresa el pensamiento de Michael Foucault: "el espacio en el que vivimos (...) es un espacio heterogéneo". No creo en los lemas de: "Santa Marta, la ciudad con la magia de tenerlo todo" o "Cartagena, el Corralito de Piedra" o "Bogotá, la Atenas Suramericana" o "Cali, la Sucursal del Cielo" o "Barranquilla, la Puerta de Oro de Colombia" o "Medellín, la Ciudad de la Eterna Primavera", pues son eufemismos que esconden falsedades, mentiras. Esas denominaciones han hecho que todas las ciudades sean o estén inconclusas o no se desarrollen en toda su plenitud. Dirigentes, administradores, políticos, han soñado ciudades cosmopolitas, pero las han





Panorámica centro histórico de Santa Marta.  
Foto cortesía: Andrés Moreno Toro.

dejado inacabadas porque su utopía se transformó en dinero para sus arcas o bolsillos. El hombre cotidiano, el que la habita y la camina permanentemente, la destruye de otra manera: la prostituye, la desprestigia, la deteriora porque no tiene sentido de pertenencia ciudadana, es decir, no se siente feliz en la ciudad en que vive. La felicidad del ciudadano también depende del lugar en el que él se mueva o armonice. El hombre se alimenta de la ciudad y después nos echa al olvido.


Valdría la pena metaforizar el proceso de desarrollo de una ciudad así: crisálida que luego se transforma en mariposa y se echa a volar. Sin embargo, confieso que esto no ocurre porque muchas veces no hay dolor de ciudad. En otros términos más popularizados, “la ciudad no tiene dolientes”.

Reitero que ser feliz también depende de la ciudad, de ese lugar heterogéneo en el que el hombre que la habita se sienta alegre, viva en armonía con su ambiente, con sus vecinos, con las edificaciones que le rodean.

Si los habitantes de una ciudad no tienen proyección es porque ella no ofrece bienestar, seguridad, confianza, y su horizonte es oscuro. Queda, entonces, el camino del facilismo o la obtención del dinero fácil para sobrevivir y darse la gran vida: atracos, hurtos, violencia, intolerancia, narcotráfico, pandillas. Gente que antes era invisible en una ciudad inconclusa, ahora se vuelve visible o patentiza su visibilidad en la misma ciudad a través de actos violentos.

Por un lado, en Santa Marta existen muchos lugares heterogéneos. Hay una amalgama de estilos arquitectónicos nunca finalizados o superpuestos (por ejemplo, la mole de concreto del Banco de la República frente a un lugar tan poético como el mar). Las heterotopías dejan huella en la ciudad y en el corazón de los habitantes. Por otro, Santa Marta no alcanza a ser una ciudad moderna ni posmoderna porque la historia está allí pegada, repitiendo los mismos espacios, los mismos tiempos, los mismos estilos, es decir, no avanza hacia el futuro.

Nadie imaginó que el Parque Taykú en Santa Marta, aquella utopía de un dirigente político, habría de convertirse en un espacio no urbano sino rural en el que todos encontrarían su nido para vivir. Los perros fueron los primeros en arrimarse a las columnas de concreto. Los segundos en llegar fueron los locos, luego los mendigos, los recicladores y los drogadictos para convertir aquella edificación sin forma, en una cloaca, en una especie de “hotel” cero estrellas en el centro de la ciudad.

Finalmente, lo que antes había sido un lugar de esparcimiento llamado “Rumbódromo”, alguien lo transformó en un solar de basuras, en un solar enmontado, bodega-parqueadero de carros y materiales de una ciudad que está aprendiendo a restaurarse. En tiradero de desperdicios. Mampostería abierta al público. Símbolo del despilfarro de los impuestos de los samarios y magdalenenses. Negligencia y corrupción son las palabras que caben allí, en aquel sueño de un pensado parque moderno para la ciudad de Santa Marta. 

# Un inmigrante más

Por Jaison Alberto Vera García



Psicólogo Egresado de la  
Universidad del Magdalena

Recuerdo que a mis 11 años, como cada domingo durante algunos meses, mi padre llegaba a casa con el periódico y dentro de este unas cuantas hojas que formarían el gran atlas del mundo; esperaba con impaciencia ese día en el que descubriría un nuevo continente, una montaña, un océano, un país con algún nombre "raro" de Asia. Creo que ese hecho, que revivo con mucha melancolía, me hizo un apasionado por las culturas y despertó mis deseos de explorar nuestro planeta.


Justamente hace un año, al finalizar mis estudios de psicología en la Universidad del Magdalena, decidí un día renunciar a mi trabajo, a mi beca de posgrado, despedir

a mi familia, a mis amigos, a la ciudad que me vio nacer y crecer. Pero, en ese momento, no estaba seguro de si debía partir a Europa, más precisamente a Francia ¿Por qué ese país? Porque me inspira la libertad y el humanismo que emana su literatura y su lengua. Entonces lo hice.

Una vez pisé tierra francesa, repleto de ansiedad, tal y como lo generan los grandes cambios, desaparecí de Colombia. Ahora me había convertido en una cifra sobre flujos migratorios, en la antitesis de los discursos políticos nacionalistas que son tan populares en estos momentos, en el rechazo de algunos y en el exotismo de otros. Sin embargo, Europa me mostraba que era la tierra de todos, o

más bien el punto de encuentro y coexistencia de centenares de nacionalidades. Es solo cuestión de tomar un pequeño paseo por las calles que huelen a historia y te cruzas con árabes, latinos, asiáticos y africanos. Es un mosaico colorido y vivo cuyas piezas no están fijamente ensambladas, pues inmigrar es un acto puro de subvertir, de desafiar, de incomodar, ya que pone en evidencia la riqueza de la diferencia, lo extraño, lo no habitual, todo lo que en apariencia no resulta compatible con los valores de un pueblo.

A pesar de esto, compartimos la característica más importante: una humanidad en la que enfatizamos a través de una empatía que trasciende a cualquier disparidad cultural o étnica, superando los miedos que se esconden detrás de los estereotipos, teniendo claro que el mundo se ha convertido en una gran aldea dinámica, la cual se (de) construye y (re) configura a cada momento.

En definitiva, me atrevo a decir que en algún momento todos nos hemos instalado en otro país, otra ciudad, otro barrio o simplemente hemos encarado situaciones que ponen a prueba nuestra identidad y nos hacen repensar la existencia porque, al fin y al cabo, ¿qué sería la vida sin el movimiento y el cambio? 



Jaison Vera en Francia.  
Foto: cortesía del autor.

# Cero polarizaciones. Cómo dejar de dividirnos frente a lo trascendental

Por Uriel Bermúdez Pirela



Estudiante  
Programa de Derecho  
Universidad del Magdalena

No hay una época en la que a uno se le pongan tanto los pelos de punta como la época electoral. Unos quieren apoyar al candidato A porque se enfoca detalladamente en la situación del país, mientras que otros apoyan al candidato B porque su retórica y su plan de gobierno es más "atractivo" a las masas, por decirlo de cierta manera. La misma situación se presenta cuando uno está en un partido de fútbol: la hinchada del equipo rojo y la del equipo azul alientan a sus respectivos equipos. Al principio todos se encuentran en armonía apoyando a su equipo, pero de un momento a otro pasan de simples burlas y chistes amistosos a ofensas gravísimas, arremetiendo contra la integridad física de sus rivales.

¿En qué momento empezamos a perder la cordura? Si se trata de una decisión trascendental para el país, para nuestro futuro, ¿qué estamos haciendo mal?

La opinión, tanto del que quiere sufragar por primera vez como del que lo ha hecho varias veces, cuenta, pero es innecesario iniciar una pelea en un ring imaginario solo porque la propuesta de un candidato no le gusta al otro. Estas peleas imaginarias terminan, la mayoría de las veces, en insultos hacia la otra persona.

Si realmente uno quiere cambiar el país, debemos empezar a reflexionar, a hacer una introspección, para después cumplir y hacer cumplir las normas como ciudadanos dentro de la sociedad.

Tengo que explicarle esa situación al señor Respeto, para que tome cartas en el asunto y se encargue de dar la cátedra de entendimiento, de cordialidad. Debemos aprender a respetar a quien piense de manera distinta, porque todos somos hijos de Colombia y, como buenos hijos, debemos velar por el bienestar de ella,

para que no reine la discordia entre los ciudadanos.

Soy partidario de la comprensión y de la conciliación para mitigar los problemas. Ante este señalamiento y análisis de todo el contexto de la fiesta democrática, no importan las opiniones que uno tenga sobre X o Y candidato, lo que sí importa es que todos manifestemos la voluntad de hacer algo por el país, votando a conciencia sin permitir que la verborrea (expresiones llenas, la mayoría, de palabras altisonantes) dañen la tranquilidad.

Todos como jóvenes podemos hacerlo, por el futuro de la patria y por brindarle a ella la prosperidad, la felicidad y el orgullo de vernos como los jóvenes tripulantes que apenas estamos conociendo la manera en que debe manejarse el barco que tiene por nombre Colombia y en qué dirección debe ir encaminado. En estas próximas elecciones de mayo, dejemos a un lado las polarizaciones, los sentimientos exacerbados, abramos el paso a la concordia y al entendimiento, y de esta manera elegiremos al que sea apto para ser el capitán de la nave. 🇵🇪

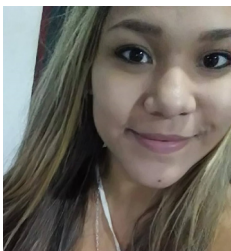


# Lo que calla un estudiante universitario

Por Yeruza Montalvo



*Una noche no pude dormir porque la sociedad esperaba de mí una gran profesional, una que fuera la mejor, destacada, importante, con pl\$t\$.*



Estudiante  
Programa de Derecho  
Universidad del Magdalena

Lo sé. Sé que quieres hacer algo que te inspire, que te haga ser quien quieres ser, te libere y te exija a seguir, pero no sabes cómo avanzar, tienes miedo de que todo te salga mal, tienes miedo de que el mundo no sea lo que esperas, que te aplaste con su gran peso de soledad y fracaso. Qué patéticos pueden llegar a ser tus sueños cuando te enfrentas al mundo, cuando te das cuenta de que no eres tú el centro del universo, cuando sabes que eres insignificante y no vales más de lo que puede valer un salario mínimo.

Un día despiertas con ganas de conquistar el mundo como Pinky y Cerebro, pero te terminan destruyendo por

dentro, te haces falsas ideas y tratas de escoger las mejores maneras de avanzar por el laberinto de la vida. El gran plan elaborado que tenías termina incinerado como las cenizas de alguien que tuvo las mismas esperanzas que tú.

Un día te haces a la idea de que puedes llegar a ser más si te esfuerzas. Antes, cuando eras un niño, te ponías la sábana como capa y te convencías de que podías llegar a ser un gran súper héroe, que el mal no podría vencerte jamás, que la esperanza era lo último que se podía perder; pero creces y la realidad te golpea la cara con un gran puñetazo. Sientes el peso del mundo cargado en tus hombros.

Ponerte una gran capa roja ahora no será la solución; no has comenzado bien y sientes que ya todo te sale mal. Lo chistoso es que en aquello que creías, que “la esperanza es lo último que se pierde”, se ha perdido. Antes de comenzar la “carrera de la vida” ya te has cansado y ni siquiera has llegado a la mitad. En mi caso, descanso bajo la sombra de un gran árbol frondoso y jugoso a unos pasos de la carrera, siento que prefiero descansar antes de comenzar a correr y llegar a la fatiga.

No. No tengo respuestas a nada. No escribo esto para darte esperanzas, ni para consolarte, ni mucho menos para hacerte sentir bien. Escribo esto porque ¡qué carajo! Es mi propio miedo disfrazado. Me ves y te sonrío. Te digo que todo valdrá la pena mientras yo misma estoy destrozada. Te digo que luches, que todo pasará y estará bien, pero muero de miedo al saber que estoy a un paso de otro gran puñetazo. El problema es que sé que este que viene me dolerá más. No tengo padres ricos que me tengan la vida solucionada, no tengo muchos talentos en mis manos, no me destaco en nada, soy más estúpida de lo que parezco y tengo atada a

Silencio.  
Foto: Yeruza Montalvo Charris.

mis pies a la gran diosa Ergia (diosa griega de la flojera).


Sí. Sé que todo esto suena mal, pero dime, ¿qué podría saber yo de lo que viene después? No tengo más de 25 años y no he podido renunciar a lo que creo, porque de verdad sigo creyendo que las cosas saldrán bien. Cuando era una niña de 7 años pensaba que para lograr eso se necesitaba un poco de esfuerzo; la única diferencia ahora radica en el "poco". En este momento sé que se necesita mucho, mucho esfuerzo, valor, cansancio y largas horas de sueño, pero, a pesar de todo y de mi convencimiento, parece tan efímera la vida y el tiempo que solo sé que tengo miedo.

Tengo miedo al fracaso, de no ser lo suficientemente buena en la vida para lograr algo, tengo tantos sueños y metas que me desarma y me destroza el hecho de no ser capaz. No necesito palabras de aliento o mensajes positivos, o quizás sí. Para ser sincera, la respuesta la desconozco. Lo único que puedo decirte y de lo que estoy segura es que, como dijo Sócrates, "Solo sé que no se nada y, al saber que no sé nada, algo sé; porque sé que no sé nada".

Me siento insuficiente en este momento de mi vida, no niego que puedo lograr muchas



cosas y un día golear mis oportunidades después de una larga, muy larga carrera como en los Súper Campeones, por algo estoy acá, sea la razón divina o material, no sé qué día moriré, no sé para qué vine, quizás para apreciar las

maravillas de la vida, para amar, desear, para pecar con los deseos más sucios de mi imaginación. Ignoro por completo las razones de mi existencia y sinceramente, en este momento, tampoco me interesan. 



# En contingencia

Por Gabriel Bermúdez



Estudiante  
Programa de Antropología  
Universidad del Magdalena


De la humanidad moderna, poca es la cantidad de personas que aún despierta para apreciar la magnificencia del sol y el cielo azul, aunque, aún consumidos dentro de la lucha por solidificar sus objetivos, algunos se detienen a pensar en el modo de ser o el modo en que funcionan las cosas, incluso, en la forma en que funcionamos nosotros mismos.

Ocurre también con las secuelas de nuestras acciones y esta información no se queda grabada solo donde actuamos: ésta nace principalmente en nosotros, en la forma en que usamos nuestra visión y la capacidad que tenemos para moldear en nuestra mente lo

que queremos manifestar en la naturaleza, por ejemplo. Haciendo nuestra vida en el mundo nos encontramos con muchos elementos, y dentro de estos mundos de posibilidades encontramos métodos y alteraciones de los mismos, capacitándonos todos los días con nuestras formas de actuar frente a la realidad para así conseguir armonizarnos con la misma, aunque sea inestable y viva en transformación continua.

Toda la información que conocemos es creada por la mente, almacenada en una realidad sustancial que se esconde detrás de apariencias que conocemos bajo nombres como "fenómenos de vida", "universo material" o

"conjunción de la oscuridad y la materia". En esta, el hombre empieza a crear identidades y denominaciones para poner en orden el mundo, junto a toda especie de vida o elemento y así autoproclamarse semejante a Dios.

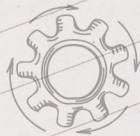
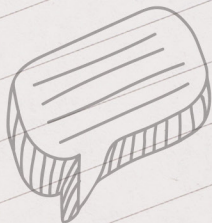
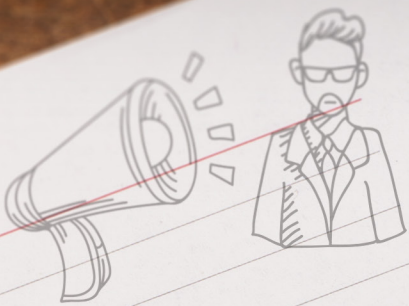
Es ese momento en el que la humanidad debe reflexionar sobre lo contingente que es nuestro paso por este lugar del espacio en el que nos situamos, que somos seres de vida dando un paso fugaz dentro de la existencia, en la medida en que la mente universal tiene necesidad de recrearse en diferentes formas y en las que no creemos, para así, por medio de nosotros, experimentarnos y conocer de ella lo que es afuera, usándonos también por dentro. Quizás sí es cierto que no somos necesarios para la galaxia o el resto del universo, pero la "realidad" que hemos creado es palpable y eso nos debería dar motivos y razones para conservarla, de modo que las figuras que vayan a dar su paso por este mundo tengan las posibilidades de experimentar la vida, la necesidad, el deseo, el sufrimiento y el discernimiento en armonía con la naturaleza, con el fin de conocerse y de conocernos aún más. 



Lavandera de Bomba  
(Magdalena, Colombia) en la ciénaga de Zapayán.  
Foto: Luisa Fernanda Ramírez Juvinao.

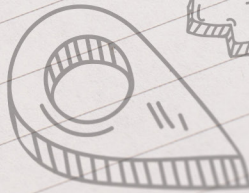
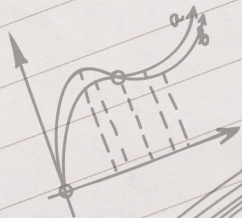
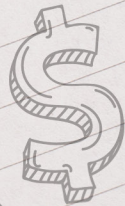
©LFRJ





# Ensayos y Reseñas

HE  
TE  
RO  
PI  
AS



# Idea







## El sueño de un cantor: acordeón, música y leyenda

**Por Zary Michell  
Cotes Ospino**  
Estudiante  
Programa de Economía  
Universidad del Magdalena

La región Caribe se caracteriza por tener varios aires musicales, siendo el vallenato uno de los mayores géneros autóctonos de esta región. La cultura, la alegría, las leyendas y el sentimiento están presentes en cada nota vallenata. Gracias a sus atractivos turísticos, se nos permite gozar de una de las mejores combinaciones: sol, brisa, playa y música.

Haré mayor énfasis en una ciudad en particular: Valledupar, en el departamento del Cesar. Está llena de historia por donde se camina, pues hay una sirena de agua dulce en un río, está el pedazo de acordeón dejado por el maestro Alejo Durán y se siente la pasión del vallenato en sus calles, en el ambiente y en sus habitantes.

Valledupar es más conocida por ser la ciudad donde se realiza el

“Festival de la Leyenda Vallenata” impulsado desde sus inicios por Consuelo Araujo Noguera, Rafael Escalona Martínez y Alfonso López Michelsen. La intención fue crear un espacio donde toda la riqueza musical pudiera ser expresada y no desapareciera con el pasar del tiempo. Un espacio para escuchar a los acordeones compitiendo por ser el mejor sonido. Un lugar para sentir el folclor vallenato.

Declarado Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, nació y ahora es leyenda como legado musical del Valle del Cacique Upar para el mundo. Ha coronado de gloria a todas aquellas personas que deciden vivirlo, cantarlo, bailarlo y sobre todo gozarlo, llevándose una imagen esplendorosa de la tierra de cantores.

El acordeón, que posee sus orígenes en Viena, Austria, está formado por un fuelle y dos armazones (uno a cada lado). Es un instrumento usado para tocar los cuatro aires musicales vallenatos representativos de la región: merengue, puya, paseo y son. El acordeón funciona semejante a la armónica, ya que de ahí procede

su mecanismo. El fuelle produce el viento que crea los tonos, de esta manera, el sonido sale de la caja derecha y, por la caja izquierda, los tonos bajos o acompañamientos.

El acordeón no lo vemos como un simple instrumento inventado en Austria sino como un patrimonio cultural, algo muy nuestro, porque lo adaptamos a nuestro concepto musical y lo adoptamos. Es el elemento iconográfico de nuestro folclor, y para los que giramos en torno a la música, es la herramienta que acompañada de la voz generan la manera de comunicarnos por medio de canciones para el mundo, la sociedad y en la cultura. (L. López, comunicación telefónica, 15 de abril de 2018)

La variedad de acordeones ha aumentado ya que su estructura se ha mejorado para comodidad de sus intérpretes. Podemos destacar cinco tipos de acordeones: bandoneón, concertina, acordeón diatónico, acordeón cromático de botones y acordeón de teclas o piano.

Por otro lado, la palabra vallenato tiene antecedentes diferentes al significado que se le da hoy en día:

Remontándonos al siglo XV, le llamaban "vallenatos" a los cortesanos de Madrid, y cuando llegan los españoles comenzaron a tratar de forma burlesca a aquellas personas que no estaban bien socioeconómicamente: los intérpretes que andaban mal vestidos, que siempre cargaban su acordeón pequeño en un burro, tomando chirrinchi de pueblo en pueblo, llevando sus canciones.

Por los valduparenses no fue bien acogida, y decían que no iban a aceptar a ese tipo de gente porque no se sentían identificados con la palabra "vallenato". Con el pasar del tiempo, de manera inesperada el folclor musical vallenato se fue apoderando de la región y aquellos que despreciaban este género lo empezaron a ver como una insignia". (L. López, comunicación telefónica, 15 de abril de 2018)

En nuestro folclor vallenato aparecieron los "juglares vallenatos" como Alejo Durán, Rafael Escalona y Calixto Ochoa; fueron aquellos acordeoneros que componían, cantaban y tocaban canciones improvisadas andando de un lugar a otro, contando, a través de versos, sucesos de la vida cotidiana. Actualmente se les conoce así a los compositores vallenatos que han dedicado la mayoría de sus años a propagar este género a nivel mundial. Hoy en día se considera que los juglares vallenatos deben tener más de 50 años; como es el caso de Diomedes Díaz y Jorge Oñate.

Alrededor del folclor vallenato también han surgido leyendas que han alimentado la magia de este género musical; tal es el caso de la leyenda de la Sirena Vallenata y la leyenda de Francisco El Hombre. Veamos cada una de ellas:

Leyenda de la Sirena Vallenata: una niña llamada Rosario desobedeció a su madre en una Semana Santa y se fue a bañar en las aguas del río Guatapurí, como de costumbre. "La persona que se bañe después de las 12 p.m. se convierte en pez", había



dicho su mamá. Cuando la niña quiso salir del río apoyada en una piedra, se dio cuenta que sus piernas eran una enorme cola de pez.

Entonces empezaron a escucharse los lamentos de Rosario la sirena por haber hecho caso omiso a los consejos de su mamá.

Leyenda de Francisco El hombre: cuando Francisco iba en su burro de regreso al pueblo, tocó su acordeón para sentir el camino más corto. En medio de la oscuridad, empezaron a sonar notas de otro acordeón de forma desafiante. Francisco se dirigió al lugar donde escuchaba el sonido y vio que quien las tocaba era el mismo diablo, que estaba esperándolo sentado sobre las raíces de un gran árbol. Satanás tocaba notas que hicieron que la luna y las

estrellas se apagaran (dejando a la vista solo el resplandor de sus ojos).

Francisco, envalentonado, aceptó el duelo y cuando tocaba, la luna y las estrellas iluminaron la noche nuevamente. Francisco El hombre derrotó al diablo porque cantó el credo al revés tocando su acordeón. Al demonio no le quedó más que perderse rápidamente entre las montañas.

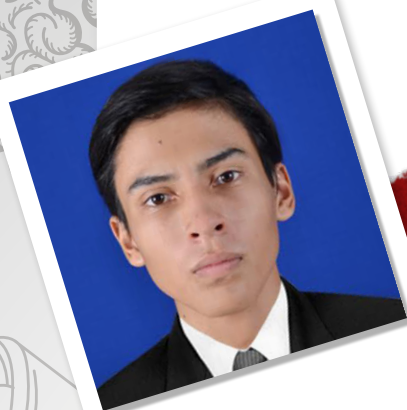
Como estas hay muchas otras leyendas que tiene Valledupar, como la de la Virgen del Rosario y la del *Ecce Homo*.

Por todo lo plasmado anteriormente, se puede afirmar que el acordeón, la música y las leyendas de la capital mundial del vallenato son mágicas razones que atraen diariamente a

muchas personas de lugares variados, para conocer las historias detrás de cada pared, de cada calle y de cada monumento. 🇨🇴



Abstracción, portada libro  
Historia del Acordeón.  
Foto cortesía:  
Editorial Unimagdalena.



## Energía inteligente en el Caribe colombiano, un hecho posible

Por **Daniel Alejandro Fuentes Ardila**  
Estudiante

programa de Ingeniería de Sistemas  
Universidad del Magdalena

A ubicarse en la línea del Ecuador y estar a cero metros sobre el nivel del mar, el Caribe es uno de los lugares donde la fuente de luz solar es más potente. También posee el brusco oleaje del Mar Caribe y sus fuertes vientos. Esto nos lleva a preguntarnos ¿por qué es uno de los lugares donde la energía es más inestable? ¿Por qué no se implementó un método de recolección de energía para mantener millones de hogares? ¿Conocemos verdaderamente los tipos de energía que se pueden generar en el Caribe?

La respuesta varía en distintas causas: una de ellas es la corrupción, o la falta de conocimiento acerca de los métodos de recolección de energía, o tal vez el desinterés. El Caribe podría generar no solo energía para el mismo, sino para aquellos países continentales que poseen islas y costas caribeñas. Para ello se

necesitan empresas con alto grado de conocimiento sobre métodos de recolección de energía.

Hay que tener en cuenta que se necesita un aporte económico. La Agencia Internacional de Energía (IEA) señala que el desarrollo de tecnologías solares limpias, baratas e inagotables supondrá un enorme beneficio a largo plazo. Aumentará la seguridad energética de los países mediante el uso de una fuente de energía local, inagotable y, aún más importante, independientemente de importaciones, aumentará la sostenibilidad, reducirá la contaminación, disminuirá los costes de la mitigación del cambio climático, y evitará la subida excesiva de los precios de los combustibles fósiles (2011).

Por otra parte, la desventaja de este tipo de energía alternativa está en los lugares donde el nivel de nubosidad es alto ya que, en esos días, la radiación solar no está presente. Por otro lado, en el Caribe las probabilidades de llovizna son pocas debido a su posición geográfica.

Para poder desarrollar este método de recolección de energía



alternativa es necesario una inversión inicial económica con una recuperación a largo plazo, aproximadamente de 10 a 15 años (Raúl Gonzales, 2012). Esta inversión se puede conseguir a partir del producto interno bruto neto de cada país. También es necesario un espacio amplio para la implementación de los paneles solares en un área determinada.

Existe otro tipo de energía renovable proveniente del mar y los océanos. Este tiene varias ramificaciones de la cual se pueden extraer y convertirse en energía eléctrica. Una de ellas es la energía mareomotriz.

La energía mareomotriz es un tipo de energía seguro y aprovechable que no genera contaminantes gaseosos líquidos o sólidos. "La energía mareomotriz se genera mediante grandes turbinas sumergidas bajo el mar que giran gracias a la fuerza de las mareas. La rotación de las hélices produce energía que se traslada a alternadores para que la conviertan en electricidad" (Enrique González, 2017). En este sentido, es un método que puede generar grandes cantidades de energía renovable, limpia y silenciosa.

Un gran ejemplo de la energía mareomotriz está en Europa en la Central Mareomotriz del río Rance en Francia, que con 240 MW de potencia es capaz de suministrar anualmente la totalidad de la energía eléctrica que utiliza una ciudad como Rennes (200.000 habitantes) a un costo menor del que se paga en España por la electricidad. (Webmaster, 2013)

Por el contrario, esta puede ser instalada en el mar Caribe, pues allí la energía puede ser captada a través de diferentes medios, no solo la mareomotriz, sino que también se puede generar energía a partir de los gradientes de salinidad, así como de las diferentes temperaturas en distintas profundidades y de la fuerza de las corrientes oceánicas o de olas superficiales.

El último recurso de energía renovable que se puede poner en práctica en el Caribe es la energía eólica, método basado a partir de la energía cinética generada por efecto de las corrientes de aire, siendo esta una fuente de energía económica, potente y competitiva. En ella, El viento, en su trayectoria, mueve las palas de los aerogeneradores, que al girar, mueven un generador que convierte este movimiento en energía eléctrica. Los aerogeneradores se agrupan en zonas con una alta incidencia del viento, y a esta agrupación se la conoce como parques eólicos. (Marimar, 2017)

Esto lleva consigo una propuesta de implementación de parques eólicos en el Caribe a partir de las corrientes de los fuertes vientos originados en el mar, conformados por grupos de molinos que transfieren energía eólica a la red eléctrica. Cada turbina de estos parques tiene una vida útil de 25 años. Pasados estos, no deja huella en su desmantelamiento sobre el terreno (Marta Calvo, 2011). Con respecto a lo antes planteado, se tiene como ventaja el nivel economizador que comprende

este método, comparado con otros tipos de energía alternativa.


Entonces ¿por qué los países del Caribe no generan una propuesta para la recolección de energía a partir de métodos alternativos? Pues, se puede señalar que una de las causas para que no se utilice alguno de estos métodos es la alta tasa de corrupción.

Según Transparency International, casi dos tercios de las personas que se encuestaron para el último Barómetro Global de la Corrupción "Las personas y la corrupción: América Latina y el Caribe", expresaron que la corrupción había aumentado en los 12 meses previos al momento en que se les consultó sobre el tema (62 %). Además, más de la mitad manifestaron que su gobierno no está resolviendo el problema de la corrupción (53 %). Y, por último, una de cada tres personas que habían usado un servicio público en los 12 meses anteriores indicó que había tenido que pagar un soborno (el 29 %) (2017).

En tal sentido, esto da a conocer que puede que el dinero se obtenga a partir de la recolección del Producto Interno Bruto neto (PIB), pero de ese total recogido solo un porcentaje mínimo es puesto para mejorar la calidad vida de los ciudadanos, cuidar el medio ambiente y avanzar en el desarrollo tecnológico de un país. Es por esto por lo que el presidente de Transparency International, José Ugaz (2017), afirma que "Los latinoamericanos y caribeños están siendo defraudados por sus gobiernos y sus líderes del

sector privado. El soborno es un obstáculo significativo para acceder a servicios públicos, en especial, para los sectores más vulnerables de la sociedad".

Implementar los métodos de recolección de energía alternativa tiene un alto costo, por ejemplo, en el mercado existen países como Haití cuyo Producto Interno Bruto per cápita es de US \$846. Sin embargo, Haití tiene donaciones que surgieron luego del terremoto de 2010. En total, son aproximadamente US \$13.200 millones que generaban imprevistos hasta el año 2020. De esta manera, si estos fondos son invertidos de la manera correcta, podría solucionar uno de los grandes problemas que tiene este país, como lo es la energía eléctrica (Owen Bennet, 2015, Diario BBC).

En conclusión, existen diversos tipos de energía alternativa que pueden originarse en zonas del Caribe, pero están privadas y carecen de infraestructura para implementar métodos de recolección de energía, ya sea por medio de la luz solar, el mar o el viento. Este sector podría aprovecharse, obtener de él su máximo potencial para el uso de energía alternativa y cuidar el medio ambiente. Se eliminaría de esta manera la dependencia del uso de combustibles fósiles y sería posible que los distintos gobiernos invirtieran el producto interno bruto neto del país con el fin de suplir las necesidades de los ciudadanos de sus países y brindarles un ambiente sano. Además, es necesario entender que, en el viejo mundo, utilizar energía alternativa ya es un hecho. 

OYESUNTE



## Referencias

- Calvo, M. (2011). *Ventajas de la energía eólica*. Recuperado de <https://twenergy.com/a/ventajas-de-la-energia-eolica-402>
- Calvo, M. (2017). *Cohousing, convivir de forma colaborativa*. Recuperado de <https://twenergy.com/a/cohousing-eficiencia-energetica>
- Corrupción en ascenso en América Latina y el Caribe*. (2017). Recuperado de [https://www.transparency.org/news/feature/corruptcion\\_en\\_ascenso\\_en\\_america\\_latina\\_y\\_el\\_caribe](https://www.transparency.org/news/feature/corruptcion_en_ascenso_en_america_latina_y_el_caribe)
- Energía solar*. (s.f). Recuperado de [https://es.wikipedia.org/wiki/Energ%C3%ADa\\_solar](https://es.wikipedia.org/wiki/Energ%C3%ADa_solar)
- Energía mareomotriz*. (s.f). Recuperado de [https://es.wikipedia.org/wiki/Energ%C3%ADa\\_mareomotriz#M%C3%A9todos\\_de\\_generaci%C3%B3n](https://es.wikipedia.org/wiki/Energ%C3%ADa_mareomotriz#M%C3%A9todos_de_generaci%C3%B3n)
- Flórez, J. (s.f). *Energía solar*. Recuperado de <https://sites.google.com/site/profejulio/tutorias/electricidad-electronica/energia-solar>
- González, E. (2017). *Energía mareomotriz*. Recuperado de <https://www.webconsultas.com/belleza-y-bienestar/medioambiente/energia-mareomotriz>
- Marimar. (2017). *Energía mareomotriz: olas y mareas como fuentes de energía renovable*. Recuperado de <https://erenovable.com/olas-y-mareas-como-fuentes-de-energia-renovable/>
- Marimar. (2017). *Energía eólica- Qué es, cómo funciona y las ventajas y desventajas de la energía eólica*. Recuperado de <https://erenovable.com/aerogeneradores-eolicos/energia-eolica/>
- Prados, L. (2010) ¿Por qué Haití es tan pobre? Recuperado de [https://elpais.com/diario/2010/01/20/internacional/1263942006\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2010/01/20/internacional/1263942006_850215.html)
- Webmaster. (2013). *Las ventajas e inconvenientes de la energía mareomotriz*. Recuperado de <https://www.blogenergiasostenible.com/ventajas-inconvenientes-energia-mareomotriz/>



## Santa Marta, aquel bastión histórico olvidado

**Por Andrés Mauricio  
González Jiménez**  
Estudiante  
Programa de Antropología  
Universidad del Magdalena

Hoy en día cuando se le pregunta a algún colombiano qué ciudad se le viene a la cabeza históricamente hablando, la gran mayoría responde "Cartagena". Sin embargo, no hay que olvidar que Santa Marta también goza de la distinción de ser un distrito histórico además de ser turístico y cultural.

La ciudad a través de los años ha tenido una repercusión importante en la trayectoria política y social del país.

Fundada el 29 de julio de 1525, la capital del departamento del Magdalena hasta 1692 fue víctima de más de veinte incendios por parte de los piratas que constantemente asediaban las costas. A pesar de los incesantes ataques por parte de los marinos franceses, ingleses y holandeses, Santa Marta siempre se mantuvo con cierta importancia. Cabe destacar que el legendario corsario inglés Francis Drake visitó la ciudad en tres ocasiones entre 1568

y 1595, saqueándola totalmente. De igual manera, nombres famosos en el viejo mundo hicieron su respectiva parada en las costas de la ciudad, como marinos de la calaña de John Hawkins, el cual era hijo bastardo de William Hawkins, uno de los confidentes más cercanos de Enrique VIII, rey de Inglaterra conocido por su separación con la iglesia católica y por la fundación de la religión anglicana y sus múltiples divorcios en busca de un heredero varón. Aunque no todos los visitantes eran personas de mal o bandidos, un gran ejemplo fue el temido Walter Raleigh, el cual era un marinero que se destacaba por ser un poeta de mar y porque ayudó a la derrota de la aclamada Armada Invencible de España, conformada por el mismísimo Felipe II.

Debido a estos incidentes con piratas, el centro de comercio en la región Caribe se trasladó a la capital del departamento de Bolívar por la constante inseguridad vivida en la época, lo cual fue causa para que las calles y los barrios estuviesen casi despoblados hasta comienzos del siglo XVIII.

Desde la Perla de América partieron varias expediciones conquistadoras.





Fachada de casa de estilo republicano del Centro Histórico de Santa Marta. Foto: Annabell Manjarrés Freyle.

Una de las más destacadas fue la de Gonzalo Jiménez de Quesada, que en 1538 descubrió la Sabana de Bogotá y dio nacimiento a Santafé de Bogotá.

También fue acá en la ciudad de Santa Marta donde murió el Libertador Simón Bolívar en 1830, luego de los acontecimientos de la Conspiración Septembrina de 1828 en la Quinta de San Pedro Alejandrino, lugar reconocido por ser un santuario de la patria y por ser un sitio de concentración turística.

A su vez, la capital del departamento fue de las primeras ciudades en abolir completamente la esclavitud en 1849. Esto causó que centenares de esclavos llenaran las calles del Centro Histórico y el actual Parque Simón Bolívar, llegando incluso a verter vino en la fuente de Perséfone, la cual fue un regalo del

gobierno italiano en 1845 a la nación por detener la comercialización de negros e indígenas en 1823.

Ya para concluir, Santa Marta siempre se ha visto opacada por las demás ciudades de la región y, para colmo, ha sido víctima constante de la centralización económica del país, siendo regularmente dejada de lado en las cuestiones políticas y sociales. Basta con conocer su historia para saber la importancia de esta y por qué es merecedora de sus tres distinciones como distrito. 🇨🇴

## Referencias

- Abella, A. (2 de agosto de 2016). ¿Cuándo fue la verdadera fundación de Bogotá? *Revista diners*. Bogotá. Recuperado de [https://revista-diners.com.co/actualidad/cronicas/36489\\_cuando-fue-la-verdadera-fundacion-bogota/](https://revista-diners.com.co/actualidad/cronicas/36489_cuando-fue-la-verdadera-fundacion-bogota/).
- Bermúdez, A. (1991) *Piratas en Santa Marta*, Santa Marta-Colombia: Kimpres Ltda.
- García, D. (2017). Algo huele mal en el parque. *El informador*.
- Latham, A. (1951). Sir Walter Raleigh. Londres. *Encyclopædia Britannica*. Recuperado de <https://www.britannica.com/biography/Walter-Raleigh-English-explorer>.
- Patiño, E. (27 de junio de 2017). El gran relato de amor del que nació Magdalena. *Revista Semana*. Bogotá. Recuperado de <http://www.semana.com/contenidos-editoriales/especiales-regionales/articulo/historia-de-la-fundacion-de-santa-marta-y-el-departamento-del-magdalena/529223>.
- Salmoral, L. (1992). Drake, Sir Francis. *La web de las biografías*. Recuperado de <http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=-drake-sir-francis>.



## La soledad del hombre contemporáneo

Por **Tomás Alberto Hernández Vergara**  
Estudiante judicante  
Programa de Derecho  
Universidad del Magdalena

Desde épocas remotas, el hombre se ha visto embebido en profundas elucubraciones con relación a un sin número de problemas e inquietudes que se suscitaron en el devenir de la historia y que fueron abordados meticulosamente, a tal punto, que nada parece haber escapado al estudio de los hombres de antaño, quienes acertados o no, han generado diversas teorías e hipótesis sobre temas que actualmente no tienen la impronta de ser relevante, sino que por el contrario se les ha acusado de ingravidos y banales. Sin embargo, hay algunos que aún conservan su lozanía e importancia y que valga decir, se han mantenido incólumes e invariables al paso del tiempo y la memoria, uno de esos temas ha sido el de la soledad y su influencia en la humanidad.

Mucho se ha comunicado -escrita y oralmente- sobre los aspectos positivos y negativos

de la soledad, entre ellos, a su contribución en forma superlativa a los grandes descubrimientos de la historia, a tal punto de ser catalogada como antesala a la producción del arte, la pintura y la escritura. No obstante, también se ha aseverado como un fenómeno social que predispone a los seres humanos a la locura, a la supresión total o parcial de sus valores inmanentes, al suicidio, éste catalogado por Vargas Vila en *Aura* o *las violetas*, como producto del extravío mental.

En el diccionario de la Real Academia Española se han señalado diversos significados de la palabra soledad, como son: "Pesar y melancolía que se sienten por la ausencia, muerte o pérdida de alguien o de algo", "Lugar desierto, o tierra no habitada." y "Carencia voluntaria o involuntaria de compañía.". De tal manera que una correcta sindéresis de estas definiciones permitiría colegir que, en primer lugar, hace relación a un sentimiento humano de las personas cuando hay un abandono físico, proveniente de la muerte o no, en segundo lugar, que produce aflicción profunda y, en tercer lugar, que puede ser elegida de



manera consciente e inconsciente o impuesta por el destino.

Así las cosas, resulta imperioso sostener que la soledad, admitida como un espacio propicio para el crecimiento y desarrollo de la humanidad, puede ser un terreno fértil, toda vez que en ella se cuestionan y se ponen en evidencia aspectos fundamentales, tales como la firmeza del carácter, la adquisición de principios, de valores éticos, y, sobre todo, es ahí donde un alma bien encauzada puede encontrar la fortaleza para enfrentarse ante una muy benévola vida como ante la más perversa y despiadada.

Sin embargo, falta a la verdad quien de manera deliberada omite precisar que otra realidad nos rodea y que hace mucho tiempo la soledad dejó de ser un lugar anhelado, para convertirse en uno temible y poco valorado. Sin reticencia alguna, los grandes pensadores de la humanidad, quienes han vivido más intensamente la vida, como Aristóteles y Schopenhauer, se han referido de manera directa e indirecta a la soledad, desde diversas posiciones como es apenas lógico, pues, es bien sabido que las épocas influyen en gran medida en el pensamiento de los humanos, por algo el genetista colombiano Emilio Yunis sostuvo que "Los hombres no somos como somos en nuestro comportamiento por los genes, sino por la historia y sus vicisitudes moldeadoras".

Aristóteles, el conocido y llamado filósofo de Estagira o Estagirita, haciendo honor al lugar de su nacimiento, plasmó en su vasta obra

que el ser humano es un animal político, un zoon polotikon, es decir, un animal social y cívico, de tal suerte que mediante esta reflexión, a mi juicio, intemporal, la virtud, la justicia y sobre todo la felicidad, solo pueden alcanzarse socialmente. Asimismo, sostuvo que para vivir en soledad hay que ser un animal o un dios, lo cual refleja con nitidez que el hombre tiene la necesidad imperiosa de relacionarse, so pena de tener que llevar una vida con tintes lúgubres.

Por otra parte, Schopenhauer, el filósofo alemán, vituperado por quienes acusan de austero su pensamiento, fue uno de los grandes detractores de quienes afirmaban u observaban la soledad como algo vil e innecesario, ya que sostuvo de manera vehemente que "Sólo se puede ser totalmente uno mismo mientras se está solo: quien, por tanto, no ama la soledad tampoco ama la libertad; pues únicamente si se está solo se es libre". También son muy celebres en Schopenhauer los siguientes aforismos: "La soledad ofrece al hombre colocado a gran altura intelectual una doble ventaja: estar consigo mismo y no estar con los demás", "Los hombre vulgares han inventado la vida de sociedad porque les es más fácil soportar a los demás que soportarse a sí mismos." y "Como el águila, las inteligencias realmente superiores se ciernen en la altura, solitarias".

De tal forma, que para Schopenhauer la soledad no es algo sin sentido, vaporoso, sino que por el contrario conduce indefectiblemente a la excelencia, ya que mediante ella los seres humanos



comienzan un sinuoso camino de introspección, que casi siempre los dirige a las grandes virtudes. Aunado a lo anterior, es preciso mencionar de manera sucinta, que éste pensamiento mucho más reciente que el de Aristóteles, lleva implícito un plus o un adicional que corresponde a ese viraje cognoscitivo y emotivo por la situaciones o circunstancias modernas, toda vez que nos encontramos abocados a incesantes contradicciones, tecnologías y un afán desmesurado que lejos de conducirnos a las virtudes no están alejando de ellas, como si fuera ese el precio de la evolución, pues, no es un enigma que a partir de no muchos siglos hacia atrás, se vinieron intensificando los suicidios, que no pocas veces, es producto del temor a sentirse sólo.

Luego entonces, queda demostrado que la era contemporánea tiene un cariz mucho más complejo que el de siglos atrás, y quien lo pensaría, cuando hay más facilidades uno presupone mejor calidad de vida, pero no es así, y los años se están encargando de demostrar que existe todo un andamiaje protervo en las innovaciones, que parecen atentar contra el humano mismo, por la

potísima razón de que la modernidad ha traído consigo una significativa pérdida de valores y principios que en la antigüedad parecían imperar.

Por lo anterior es menester preguntarnos, ¿es inevitable y por ende imprescindible, la soledad en los seres humanos de hoy? O ¿es la soledad el camino que deben recorrer los seres humanos como respuesta a toda ésta realidad abominable? Sin reparos sostengo que la soledad es un sentimiento de obligatorio apropiamiento, pero advierto, que no se puede tener sin una preparación idónea, por demás, consciente y libre, de que mediante ella se adquirirán las bases para un mejor vivir y muchas veces, esa preparación y esa fortaleza, se hallan en la lectura.

De tal suerte que sería insensato manifestar que solo podemos ser felices en la soledad, como también lo es, que esa felicidad solo se encuentra en compañía, de tal manera que deben coexistir esas dos realidades en los seres humanos y, por lo tanto, mantener una posición ecléctica al respecto. ■

OPRESUNTA





## El modelo didáctico como docentes

Por **Amanda Iguarán Jiménez**  
Psicóloga  
Docente catedrática  
Universidad del Magdalena

A la luz de la lectura de algunas reflexiones sobre pedagogía y didáctica, analizo el modelo didáctico del docente y su relación con el socio constructivismo basado en el aprendizaje por competencias. Autores como Barberá (2010) encuentran mucha relación en los fundamentos teóricos de la tutoría presencial y en la tutoría en línea (una perspectiva socioconstructivista), ya que se entiende que la construcción del conocimiento humano se produce debido a la interrelación entre tres elementos instruccionales: a) el alumno en cuanto aprendiz, b) el contenido objeto de enseñanza y aprendizaje y c) el tutor que colabora en la construcción de significados y en la atribución de sentido al contenido compartido.

Es ahí en esos tres aspectos en donde las competencias se basan en diferenciar e identificar los varios tipos de competencias

en los alumnos, que permiten el sostenimiento en el ámbito académico y posterior en lo laboral. Generalmente, por lo anterior, son las competencias quienes caracterizan el grupo de habilidades que debe poseer un estudiante para desenvolverse en el campo laboral, pero estas podrían tener su énfasis en la comunicación, la sincronía, el cumplimiento, la efectividad y las competencias personales (las competencias laborales, las competencias relacionales y las competencias cognitivas). Por tanto, el alumno puede participar en el aprendizaje, aportando una actividad mental constructiva que le facilita apropiarse del contenido que desarrolla, volviendo este aspecto una versión personal mejorada de sí mismo.

Es así como, desde la perspectiva socioconstructivista, el alumno aprende sin pretender que ese aprendizaje sea una copia o reproducción de lo que se le presenta en una clase. A partir del socioconstructivismo, el alumno reelabora mentalmente lo que oye o lee en función de lo que sabe con anterioridad, sus intereses sobre la materia y la manera como se la presenta el docente. Esta reelaboración será distinta de su

percepción cognitiva básica (Barberá, 2010). Por eso, el alumno cree que aprenderá después y le dará sentido a las situaciones, jugando un papel importante el sistema de competencias o habilidades que posee, mediado por una motivación para alcanzar logros y metas, ya sean a corto o largo plazo.

Por otro lado, el aprendizaje basado en competencias es una propuesta para la evaluación de las competencias genéricas (Villa, 2007). Esto significa establecer las competencias que se consideran necesarias en el mundo actual y que, como es lógico, no pueden ser únicamente determinadas por las universidades sin la consulta y participación de las entidades laborales y profesionales. Desde el enfoque como modelo didáctico de docentes, esto indica que no puede verse aislada la teoría socioconstructivista, puesto que es aquí donde se propone que el desempeño de las competencias de los estudiantes debe estar ligado a la dedicación continuada hacia una actividad, que permite que su desempeño produzca y enfrente los retos del mañana.

Esta ideología es una herramienta que sirve para trabajar y pensar. Sin embargo, es necesario conocer las habilidades que permiten el buen desempeño de una actividad, ya que algunas personas poseen competencias genéricas y otras específicas.

Para finalizar, el texto llama a una reflexión del verdadero significado de la disyuntiva entre aprendizaje y enseñanza, mostrando puntos de vista valiosos, como la



Foto: Elgher Benjamín Pacheco López.

didáctica, pilar fundamental para la construcción de conocimiento dentro y fuera del aula de clases. Sin embargo, encuentro un desacuerdo en cuanto a la posición que se afirma frente a la utilización de algunos recursos didácticos que por mucho tiempo han sido mediatizadores del aprendizaje para la obtención del conocimiento, basados en propuestas de métodos de enseñanza, ya que alude a que esta puede convertirse, y de hecho a veces se convierte, en una excusa para no seguir aprendiendo e investigando en la propia área en la que se ejerce la docencia. Sin embargo, se convierte en un sustituto muy pobre para la falta de conocimiento, de entusiasmo, de espíritu investigativo y de compromiso con la ciencia. 📌

## Referencias

- Barberá, E. (2010). *Los fundamentos teóricos de la tutoría presencial y en línea: una perspectiva socio-constructivista*. Recuperado de <http://www.tutoria.unam.mx/EUT2010/memoriaEUT/doc/Los-fundamentosteoricosdelatutoriaenlinea.pdf>
- Villa, A. (2007). Aprendizaje basado en competencias: una propuesta para la evaluación de las competencias genéricas. Recuperado de <http://redecu.uach.mx/concepto/Aprendizaje%20basado%20en%20competencias.%20Una%20propuesta%20para%20la%20evaluacion%20de%20las%20competencias%20genericas.pdf>





## La ciudad y sus pesadillas: una lectura de la ciudad desde lo que nunca fue

**Por Leonel Buelvas García**  
Magíster en Estudios de la Cultura  
Doctorante en Comunicación

Un fotógrafo estadounidense es contratado por una editorial británica con la tarea de fotografiar la arquitectura que capta la "aerodinámica moderna americana", para un libro que tendrá por título *La futurópolis aerodinámica: el mañana que nunca llegó*. Djalta Downes, la encargada del proyecto, le explica al fotógrafo lo que quiere: la arquitectura del futuro que no fue, o mejor, como ella misma lo expresa, "la América alternativa", "una arquitectura de sueños rotos", de un futuro que "había llegado a América primero, pero que finalmente había pasado de largo".

Bajo esa consigna, y con los recuerdos de la niñez de Downes de los días de Flash Gordon, Lanz y Welles y las referencias de la arquitectura nazi, el fotógrafo empieza recorrer el país buscando en el art déco vestigios del futuro que no fue. En uno de esos días,

mientras fotografiaba, empezó a tener alucinaciones sobre vehículos de doce motores con forma de bumeranes gigantescos, con alas curvas, como había visto en las revistas futuristas de los años 30. Aterrorizado por esas visiones, consulta a un amigo, Kihn, un periodista de ovnis y extraterrestres, buscando una solución a ello. Este le comenta que sus visiones son "fantasmas semióticos", "fragmentos del sueño de masas", un producto del subconsciente de masas que de alguna manera ha recogido.

Kihn le dice al fotógrafo que eventualmente las visiones desaparecerán; aun así, estas siguen y se hacen más complejas. Ve una ciudad con edificios que ascendían a las nubes, puertos para zepelines, agujas de neón, torres zigurat plateadas y doradas, innumerables naves, alas voladoras en forma de flechas, carreteras de cristal; todo ello inmenso, todo majestuoso. Incluso ve a quienes son sus habitantes: rubios, vestidos de blanco, piernas descubiertas, inmaculadas sandalias blancas. Los veía superficiales, felices y satisfechos con su mundo.

El fotógrafo le relató a Kihn lo que había visto y este le dijo un "secreto profesional" de cómo lidiar con los fantasmas semióticos: los medios de masas realmente malos exorcizan las visiones. Entre una película porno, las noticias sobre la crisis del petróleo y la energía nuclear, sus visiones fueron eliminadas.

Esto es lo que acontece en el cuento de William Gibson "El Continuo de Gernback" de 1981 que aparece en la antología de cuentos ciberpunk *Mirrorshades* de Bruce Sterling. Me tomo este espacio para resumirlo porque hay varios puntos en que el cuento de Gibson nos presenta y nos da un ejemplo de esa ciudad que no fue, una ciudad de "sueños rotos". En ese sentido, este ensayo pretende hacer una lectura de la ciudad desde lo que no es, pudo y puede ser. El objetivo es reflexionar la ciudad como un espacio que condensa utopías, pero también como cementerios de estas mismas que no se lograron. Porque todo comienza en el ver la ciudad, y por ello comenzará la reflexión en esta, y sus pesadillas, que, básicamente, es lo que no ha alcanzado a ser o a realizar.

El cuento es muy disidente porque parte de lo que se ve versus lo que se imagina. Lo real con lo irreal, lo que parece ser, pero no lo es (o no lo fue), y, en ese sentido, se parte de la vista. En esa línea, no es casualidad que el cuento de Gibson recaiga sobre dos elementos fundamentales: la arquitectura y la fotografía, el arte del espacio y el arte de la captura de imágenes. Estas dos áreas del desarrollo del saber humano están entre la ciencia y el arte, y han tenido en el siglo XX, y en lo que va del

siglo XXI, gran desarrollo e impacto en la sociedad y en la forma como se percibe (piénsese, por poner un ejemplo, cómo la fotografía publicitaria vende apartamentos y otros espacios, y cómo luego los espacios son lugares para ser fotografiados y/o cargar con las imágenes publicitarias).

En el cuento, la ciudad puede contener múltiples tiempos. Cuando Gibson propone el concepto de "fantasma semiótico", es decir, esos espectros, esa figura que no es de acá ni tampoco del más allá, pero que sin embargo es de ambos, está proponiendo que pueden haber manifestaciones de otros espacios y tiempos, valga la redundancia, al mismo tiempo y en el mismo espacio.

A través de la cámara fotográfica, el protagonista de esta historia irá a la caza del "mañana que nunca llegó", es decir, un tiempo inexistente, pero del que, sin embargo, la arquitectura puede dar testimonio. Y a medida que se va adentrando en el proyecto, que explora cada vez más y más los fragmentos de la historia "alternativa" de Estados Unidos, ella va cobrando vida en la visión del fotógrafo a manera de multiplicación de los elementos que quiere capturar y que se evidencian en la arquitectura. Los espacios, entonces, van tomando significados que no existen, aunque pudieron serlo, de un significado futuro que tal vez "llegó y pasó de largo".

Foucault (2010) conceptualiza un término que podría darnos un poco de luz sobre estos fantasmas: la heterotopía, en otras palabras, los espacios diferentes, lugares,



impugnaciones míticas y reales del espacio en el que vivimos. La heterotopía tiene como regla yuxtaponer en un lugar varios espacios que normalmente serían incompatibles unos con otros. En ese caso, heterotopías serían, por ejemplo, la creación milenaria del jardín donde se pretende representar al mundo, pasando por museos y bibliotecas, lugares donde se pretende encerrar todos los tiempos, todos los lugares y todos los gustos, hasta las ferias o moteles, donde la sexualidad es al tiempo albergada y contenida, dándole al navío el título de la heterotopía por excelencia, visto que, a la vez cerrado sobre sí, viaja en el infinito mar de puerto en puerto, y busca lo más precioso, de colonias a jardines, otras heterotopías, alimentando los sueños y la imaginación.

Entonces, se podría decir que la arquitectura "que no fue" quiebra el tiempo del fotógrafo, irrumpe con tal fuerza que este, desbordado, queda a punto de enloquecer. Así, estos "fantasmas semióticos" cobrando vida, hacen que los lugares normales tengan una dinámica diferente a la real, y, en esa medida, se conviertan en heterotopías pervertidas o fantasmas heterotópicos. Porque así como las heterotopías son los lugares donde las utopías se localizan "contraespacios" (Foucault, 2010), los fantasmas semióticos de Gibson podrían ser signos de lugares y tiempos que se niegan a desaparecer, pero aun así no pueden ser accedidos, o por lo menos representan la negación de lo que pudo haber sido.

Ahora, nosotros convivimos con dichos espacios, toda sociedad

está llena de ellos: desde los restos de pirámides y demás lugares que fueron sagrados y que ya no tienen culto, como las múltiples obras precolombinas que decoran las líneas del metro que todos ignoramos, pasando por lo que queda de las murallas y fuertes coloniales en el Caribe que no defienden nada, sumándose a los barrios abandonados de ciudades como Detroit o los pueblos mineros semidesérticos del continente. Cada elemento dice una historia que fue y que pudo ser. Una otra civilización, un otro barrio, una otra colonia, una otra ciudad, una otra posibilidad.

El estado del protagonista del "El Continuo de Gernback" nos sirve de excusa para reflexionar sobre lo que pudo ser, pero que en parte fue. Cada pieza, espacio, arquitectura "fuera de lugar", cada ruina, representa eso. El fantasma semiótico en Gibson, en esa medida, se relaciona mucho con lo que Walter Benjamin (2008) dirá sobre la ciudad. Para Benjamin, el "ángel de la historia" determina que en donde nosotros vemos una cadena de acontecimientos, él ve una catástrofe donde se arroja ruina tras ruina. Además:

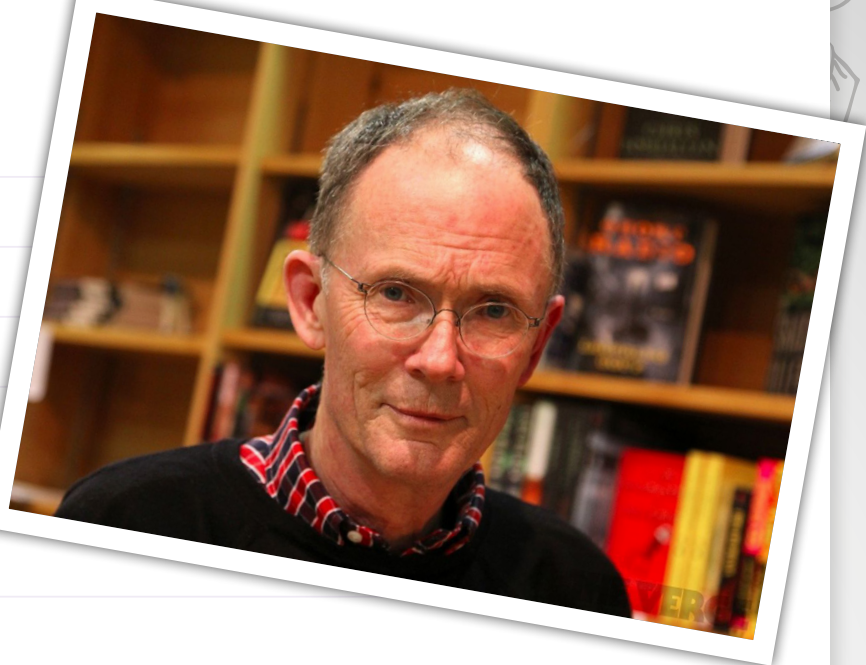
El ángel quisiera detenerse, despertar a los muertos y recomponer lo destruido. Pero un huracán sopla desde el paraíso y se arremolina en sus alas, y es tan fuerte que el ángel ya no puede plegarlas. Este huracán lo arrastra irresistiblemente hacia el futuro, al cual vuelve las espaldas, y mientras el cúmulo de ruinas crece ante él hasta el cielo. Este huracán es lo que nosotros llamamos progreso.

William Gibson, escritor norteamericano de ciencia ficción, pionero del subgénero Cyberpunk.

Esta famosa cita de Benjamin es reveladora. La ciudad ligada al progreso es ruina, ya que está evocando un tiempo otro, y como nos enseñan las historias de terror, en las ruinas habitan los fantasmas. El fotógrafo entonces ve fantasmas semióticos que en sí mismos son recordatorios de las ruinas de la ciudad. Pero no cualquier ruina, son ruinas de utopías. Y en ese sentido, toda ciudad es un cementerio.

Leer la ciudad desde esta perspectiva invita a pensar la ciudad (o ciudades) que no fueron o que todavía no son. Cada ciudad tiene pesadillas y sueños rotos. Ahora, tampoco eso necesariamente es algo negativo; piénsese en el sueño de un Tercer Reich de mil años (1).

Ya para cerrar, me quedo un poco con las últimas líneas del cuento cuando el fotógrafo entabla una conversación con un vendedor en un quiosco y este le dice que el mundo en que vivimos es un asco, pero que podría ser peor, a lo que el protagonista del cuento le responde: "Desde luego [...] podría ser mucho peor, podría ser perfecto". Un mundo perfecto, uno que corresponda a un solo sueño, uno que fuerce una sola utopía, sería entonces la peor de las pesadillas y, tal vez por eso, para bien o para mal, los fantasmas semióticos pueden estar ahí para recordarnos que hay más de una sola posibilidad de ciudad. 📷



## Notas

[1] Precisamente, los terrenos de la ciencia ficción han explorado una posibilidad de ese posible cumplimiento: la novela de Philip K. Dick, *El hombre en el castillo*, se imagina un mundo donde la Alemania Nazi y los japoneses ganan la Segunda Guerra Mundial, y entre las atrocidades que se nombran está la del exterminio de casi toda la población africana en experimentos y de los judíos, además de la posibilidad de la aniquilación planetaria por parte de una conspiración alemana contra sus aliados japoneses.

## Referencias

- Benjamin, W. (2008). *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*. (Echeverría, B., Ed. y Trad.) México: Itaca.
- Foucault, M. (2010). Topologías (dos conferencias radiofónicas). *Fractal XII*, 48, 39-40. Recuperado de <http://www.fractal.com.mx/RevistaFractal48MichelFoucault.html>
- Sterling, B. (1998). *Mirrorshades. Una antología ciberpunk*. Madrid: Siruela.

Reseña





## Damon de C. Terry Cline

Por Luis M.  
Sevilla Rivera  
Estudiante  
Programa de Ingeniería Ambiental  
Universidad del Magdalena

Siendo el único hijo de una familia pudiente, Damon enfrentará su nociva inocencia con un acto de maldad parental que nace de la insolencia del amor filial. De este modo es presentado: un niño de 4 años con una maravillosa habilidad extrasensorial y un perseverante estado catatónico que se concibe bajo el dominio de sus múltiples personalidades, y así es llevado a Kyle, un psiquiatra de admirables conocimientos que enfrentará una lucha interior para salvar su mundo exterior junto con el de Damon.

He aquí un pequeño prelude de este libro desvalorizado por su temática, con un argumento tenebroso donde página a página se va tejiendo una red de suspenso, fabricados sus hilos por una estupenda habilidad mental y un traumático pasado oculto en el subconsciente.

Plantearse ser objetivo es difícil como lector cuando nos encontramos con una trama tan original y terrorífica a la vez, en donde el sexo, el amor y la muerte son descritos de una manera tan cruda, tan explícita, que se debe tener osadía a la par de una mente abierta para así no juzgar de manera incorrecta esta obra.

Este es un libro adictivo con una trama brillante y un final digno de análisis, el cual me atrapó mucho y he de recomendarlo a todo aquel lector que desee aventurarse por un tipo de literatura un poco dispar. 📖



Portada de Damon, novela de C. Terry Cline.



# PROFESÍA



*Poemas*

HE  
TE  
RO  
PI  
AS



Por Diego Fuentes



Estudiante programa Ingeniería Industrial - Universidad del Magdalena

## Lumbreras

Sus ojos, vivo argumento del nacimiento del sol; aderezados por la delineada nube de sus cejas celestiales y a su merced el tierno pastizal de sus pestañas. Despertar de la aurora que ondea su cabello con la suave brisa y esparce por aire el aroma floral de su apacible perfume, pronto llegar de la primavera. Aún sin conocerle, daría mi respirar por acercarme a su oído, recitar mil poemas y embriagarle de versos.

## Volátil



1. testimonio ucraniano de la cursi y arrastrada soledad... En escena teatral una sonata de piano inexistente es melodía rompen arterias para aquel fantasma melancólico, cuya vida ya expirada le surge como anhelo.

Ahogado en alcohol está el amor, en cenizas borrachas se ilustra el suicidio del valor infante, nacen en reemplazo siete máscaras frívolas; todas como accesorio de relevo imprescindible apuntando con el índice infinidad de ínfimos sucesos.

Por un intervalo minúsculo, me siento desnudo, cobijado solo por la brisa, levitando a una altura indescripible; mientras azoto un pensar hiperactivo.

Fue necesario confinar mi egolatría tras barrotes incrustados en cavernas racionales; desvistiendo involuntario la fragante piel del arte. Mis sentidos encadenan un bullicio fantasioso, desprendiendo de mi cuerpo el coraje «que hasta entonces, era traje de gala».

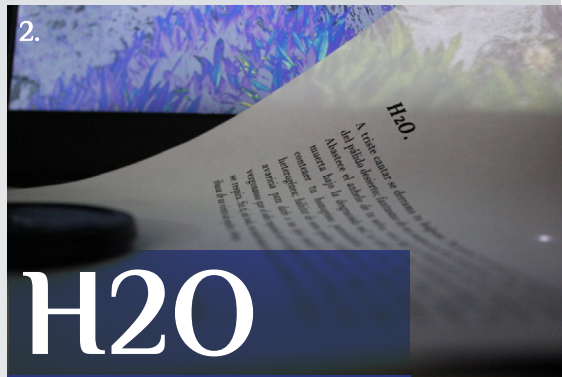
Mirar el tiempo es ver morir una sonrisa acuchillada por el granizo. Segundos son cuarteles de manicomio, donde presentes a expectativa venidera, tienen como camisa de fuerza errores añejados.

Sin inspiración, desasosegada y muerta de pánico queda la razón, fragmentada sin opciones de reparo a un costado del silencio.

La ciudad y sus avenidas desiertas, como las radioactivas cuadras de Chernóbil, dan

1. Hombre volátil.  
Foto: cortesía del autor.

2. H2O.  
Foto: Diego Fuentes.



## H2O

A triste cantar se derrama tu holgorio. Ni quien te extrañe, ausente alma del pálido desierto; fantasma de un cuerpo sin fosa memorial. ¡Una vez más! Abastece el anhelo de tu selva, viva bajo la hidratación de tu amparo; muerta bajo la desgraciada sed, tu olvido. No hay escenario capaz de contener tu homogénea particularidad, a duras penas una esfera heterogénea; hábitat de seres egoístas y estúpidos que a diario cultivan avaricia para darle a sus hijos cosecha de extinción. Nada es más vergonzoso que el odio respirado ante tu enjugado deceso. De hecho, clausurado está el respiro. Sin ti, sin todo, con nada. Somos solo fósil pulverizado a la espera ilusa de un viento sin espíritu. 🍷

# Amor de pescador

Por David Matos



Estudiante programa de Antropología - Universidad del Magdalena

Todo lo expresaré como la labor del pescador  
que se alista en la madrugada.

Me levantaré temprano para alistar mi vida:  
chinchorro, canaletes, gasolina, café y comida.

Cada cosa enumerada pero nunca separada.

Amor de pescador

tempranero y con valor,  
empieza su partida hacia el ancón.

¿Cuál sería nuestro ancón?

¿Cuál sería nuestro chinchorro?

¿Cuál sería nuestro cayuco?

¿Cuál sería nuestro amor?

¿Acaso nos están atropellando igual que al taganguero?

¿Acaso tenderemos el chinchorro en la ciudad?


¿Acaso pescaremos en la tierra?

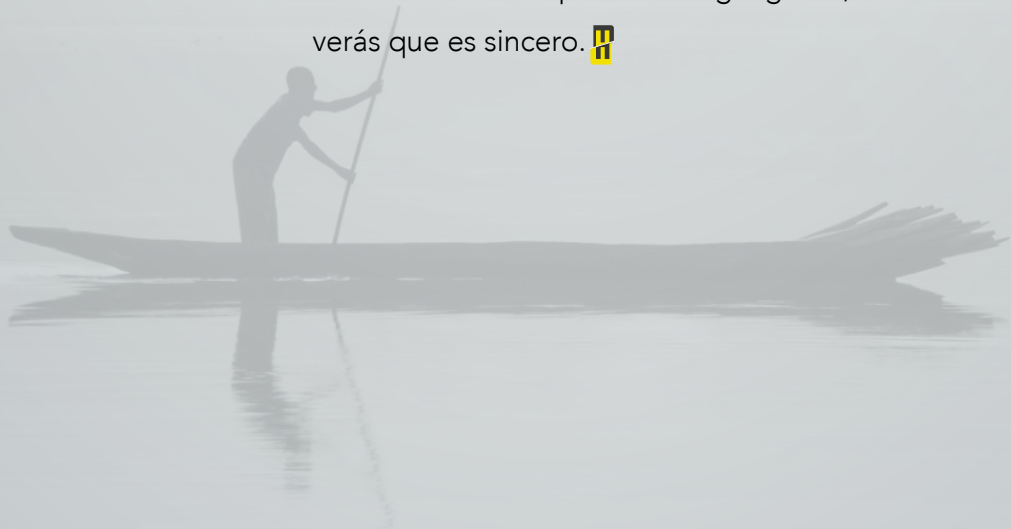
¿Acaso honraremos nuestro legado lejos del territorio?

Entonces...

te propongo un amor de resistencia.

Como el amor del pescador taganguero,

verás que es sincero. 





## *El monólogo de la máscara*

¿Qué es el hombre? Se preguntarán. Pues yo les tengo la respuesta: el hombre no es más que una miserable y pequeña pila de secretos. ¿Qué es locura? Simple, locura es hacer la misma cosa, una y otra y otra vez, esperando un resultado que no cambia. Y ahora, ¿qué se necesita para llevar al hombre más cuerdo a caer en la locura? ¡Fácil!, lo único que se necesita para llevar al hombre más cuerdo a caer en la locura es un mal día. Sí, así es. ¡Un mal día! Pero hoy tengo un buen día, estoy feliz. ¿Tú estás feliz? ¿Tú estás feliz? ¡Claro! ¿Por qué no estarlo? Hoy estoy feliz porque encontré a mis amigos en mi mente, también estoy feliz porque yo soy feo, pero tú también, y ahora se preguntarán ¿quién es este tipo? Pues... ¿Quién sabe? Yo no sé. Yo nunca perdí el control ante ello, pero déjenme decirles que están cara a cara con el hombre que vendió al mundo y, como sabrán, todo tiene su final. Ella dijo que me dejara todo en el pasado, yo solo pensé que todo se fue al garete, que la estaba perdiendo y yo me estaba quedando sin su cariño, no estoy dispuesto a olvidarla. ¿Acaso es malo querer incondicionalmente?

Por Juan Camilo Coronel Ramírez



Estudiante programa de Ingeniería Electrónica - Universidad del Magdalena

## *Parodia*

Parodiando a Calderón de La Barca me encontré con una incógnita. Sí, así es, una incógnita que nos inquieta a todos. Buscando una respuesta conmigo mismo, dije: igomismo, ¿qué es la vida? ¿La vida? —Respondió— un frenesí. No a gusto con su respuesta, volví a preguntar: ¿Qué es la vida? — ¿Por qué me preguntas a mí si yo soy tú y tú eres tú? ¿Qué se yo?, no lo sé, una ilusión, una sombra, una ficción: donde el mayor bien es pequeño, donde la vida es un sueño y los sueños, sueños son. 📖



# POEMAS a La *Sierra Nevada*

## *Abre Sierra*

Abre Sierra tus puertas al universo.

Que Serankwa desde el alto cielo ilumine de  
sabiduría nuestros pueblos;

a nuestros hermanos menores, que viven de  
supersticiones

y no se reconocen como consanguíneos.

Padre ¡ellos necesitan de ti!

Abre Sierra porque aún queda esperanza.

¡Oh Seynekan! Fuerza de vida y pureza, madre  
querida,

te hemos hecho tanto daño.

Anhelamos que nuestros pagos  
recompensen el deterioro que te hemos  
causado

recompensen el deterioro que te hemos  
causado

y nos comprometemos a venerarte por toda la  
eternidad

Abre Sierra, porque tus fuerzas son de amor.

Por María Alejandra Zapata



Estudiante programa Antropología - Universidad del Magallanes



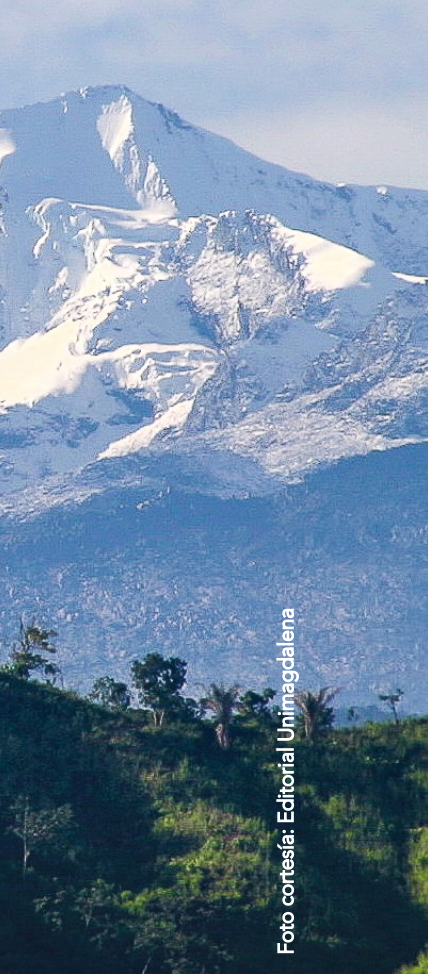


Foto cortesía: Editorial Unimagdalena

## *De una arhuaca a su Sierra*

**Por María Alejandra Zapata**

No había nada más inminente que ver al horizonte,  
encontrar ese pequeño punto blanco que simboliza  
tu lucha por permanecer,  
y darles un significado a aquellos  
que no te consideran lo más inefable del universo.

¿Sabes? Aunque sé que ellos no pueden  
entenderme

tú eres capaz de escuchar mis pensamientos:  
eres divina, me inspiras.

La otra vez me encontré con alguien parecido a mí.  
Te veneraba y me decía lo dichoso que era vivir a tu  
lado.

Sentí celos porque yo te tengo distante,  
no disfruto de los sonidos y la tranquilidad que  
emanas,

pero eres una de las cosas que llevaré impregnada  
de por vida.

Ahora que te pienso y me haces falta,  
miro desde otra ventana.

No te veo.

Me aflige y me pone melancólica.

Extrañarte se convierte en obsesión,  
pero te llevo en mis venas,  
y no está de más decirlo...

Sierra, eres conmigo.



## *Tus olas*

**Por María Alejandra Zapata**

Y aquí voy, sin más remedio que perseguirte,  
O, peor aún, dejándome llevar por ti  
sin saber que me llevas a esa profunda y plana superficie;  
superficie de abandono en donde te valgo un bledo.

Vienes y vas, de ahí las olas y tu nombre.  
Me cobijo con la presencia de tenerte lejos  
y el respiro de necesitarte, de quererte cerca.

Así me tienes, como una más.

Tal vez de diferente tamaño,  
Tal vez una más insignificante que otra,  
pero todas con la misma concordancia.

Nos dejaste el olvido en la tierra.

Soy una caracola más en tus ondas  
y una joya para quién vea la belleza en la imperfección.

No soy una caracola, soy un reflejo inerte  
del cómo vive el ingenuo humano.





## Caribe

Por María Alejandra Zapata

1. Foto cortesía:  
Editorial Unimagdalena
2. Ilustración cortesía  
de la autora.

Afortunados aquellos que conocen la historia, esa que enmarca la memoria de nuestros ancestros, esa donde se unieron nuestros lazos como caribeños. Dichosos aquellos que se esmeran cada día por salir adelante, porque el Caribe es riqueza, el Caribe es esperanza.

Y es extraordinario que el paraíso en donde vivimos sea para muchos fuente de inspiración.

Los relatos de Gabo, Zapata Olivella y Héctor Rojas Herazo reflejan el patrimonio que nace con nosotros: una cultura de nuestras raíces.


Y es inevitable no sentirse orgulloso de lo que nos pertenece: el escuchar el acordeón con sus hermosas notas, escuchar al cantante dedicándole versos a su tierra, a los danzantes siguiendo el compás de la cumbia, y a ti, que haces de este Caribe una razón de existir. 



Foto cortesía: Editorial Unimagdalena

Por María Camila Castillo Hernández  
Estudiante programa de Enfermería - Universidad del Magdalena

## La arena en tus pies

Intento descifrar de qué mar es la arena que permanece aún tatuada en tus pies. Aún cuando húmedo el salitre de tus labios se siente en mi piel, prefiero aislarme antes de ver el tsunami de tu olvido. Quizá sea prematuro, pero si me permites intentaré bucear por el océano de tu mente hasta encontrar cual fue el momento exacto en que dejaste de mirar hacia mis olas.

Tal vez las algas resplandecientes de mi playa te alejaron, quizá simplemente sean espumas disfrazadas de Hulk. No insistas en navegar este paraíso acuático ¡Ya el Caribe se enteró! La ilegalidad en las huellas de tus pies en el arrecife equivocado te delató.

Ya he decidido partir en la búsqueda de una perla natural, de esas que obedecen a cuentos de hadas, de los que Walt Disney describiría en la sirenita, aunque si te conociera, abriría una hamaca entre dos palmeras y me mudaría a tu playa.

Aún cuando todo el Caribe colombiano he recorrido en búsqueda de ese "yo", no encuentro sentido alguno de tu ausencia. Aunque el mar me azote, el viento me sacuda y no obstante, me quieran arrancar de ti, te juro que íntimamente mi alma en silencio te buscará.

Seguiré esperando el día exacto en que las huellas de tus pies vuelvan a pisar este mar de aguas saladas, de infinidad de tesoros, de olas radiantes, sol mañanero y gaviotas elevadas por un sueño. Ambos seremos testigos del nuevo comienzo de nuestras vidas en este Caribe lleno de tesoros invaluable que harán de nuestros días los principales detonantes de nuestra felicidad. 🏠





Ciencias Agrarias

Ciencias Médicas y de Salud

Ciencias Natulares

Ciencias Sociales

Humanidades y Artes

Ingeniería y Tecnología

Una universidad  **incluyente e innovadora** | PERIODO 2016 - 2020





# HE TE RO TO PI AS

UNIMAGDALENA

